

LA MONTAÑA

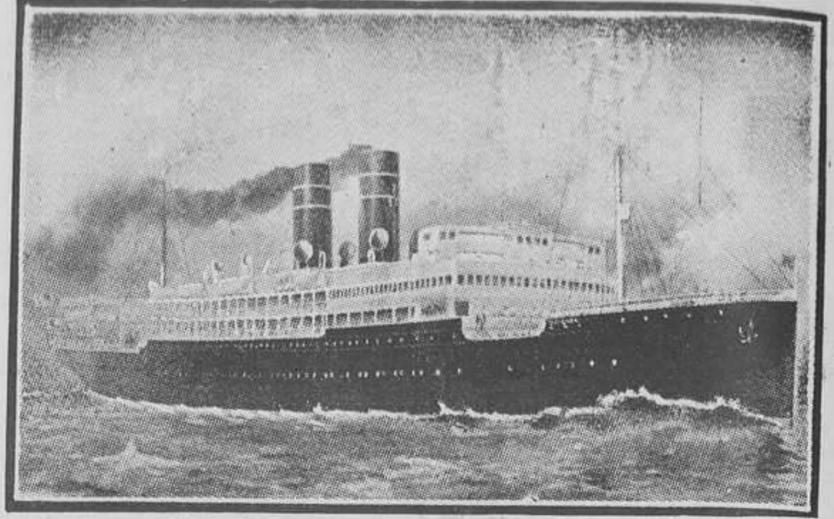


SOLARES.—La encantadora montañesa María Luisa Granel, singular admiradora de nuestra Revista, con traje de aldeana, en la hermosa Romería de los Santos Mártires.

NEW YORK AND CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY WARD LINE

Viajes especiales a varios puertos del
Norte de España

LOS RAPIDOS Y NUEVOS VAPORES AMERICANOS



VAPOR "ORIZABA" 14,000 TONELADAS

"ORIZABA" Y "SIBONEY"

Utilizados por el Gobierno Americano como Transportes Militares durante la guerra.

El vapor "SIBONEY" zarpará de la HABANA para CORUÑA Y SANTANDER
SOBRE EL DIA 18 DE OCTUBRE

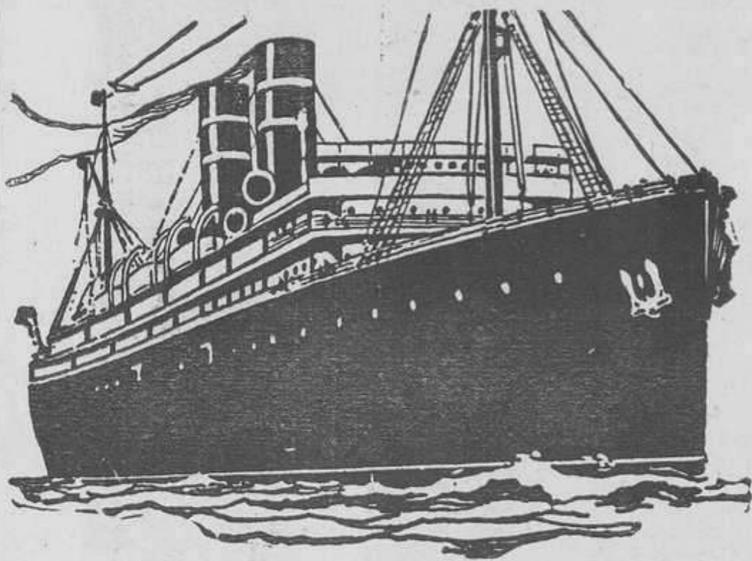
PASAJES DE PRIMERA, DE \$ 225.00 a \$ 600.00.

PASAJES DE EMIGRANTES, \$83.60

Tiene capacidad para 1,500 pasajeros de Tercera. Mucha seguridad en la travesía.

Para más informes y detalles, dirigirse a las siguientes oficinas: PRIMERA CLASE, PRADO 118.
SEGUNDA Y TERCERA CLASE, Ricla 1.

Para CARGA, etc., WM. HARRY SMITH, AGENTE GENERAL, Oficios, 24 y 26, HABANA.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

PRECIOS
— DE —
PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 70.00 ó \$ 87.00	\$ 53.00	\$ 35.00
Progreso. . . .	60.00 ó 65.00	45.00	34.00
Veracruz	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Tampico.	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Nassau.	32.00	20.00	18.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ANUNCIO
DE
VADIA
AGUIAR 116



Cervezas
DE
Suprema Calidad

“La Cruz Blanca” y “La Austriaca”

(FABRICADAS EN SANTANDER, ESPAÑA)

TOMARLAS UNA VEZ, HACE PEDIRLAS SIEMPRE

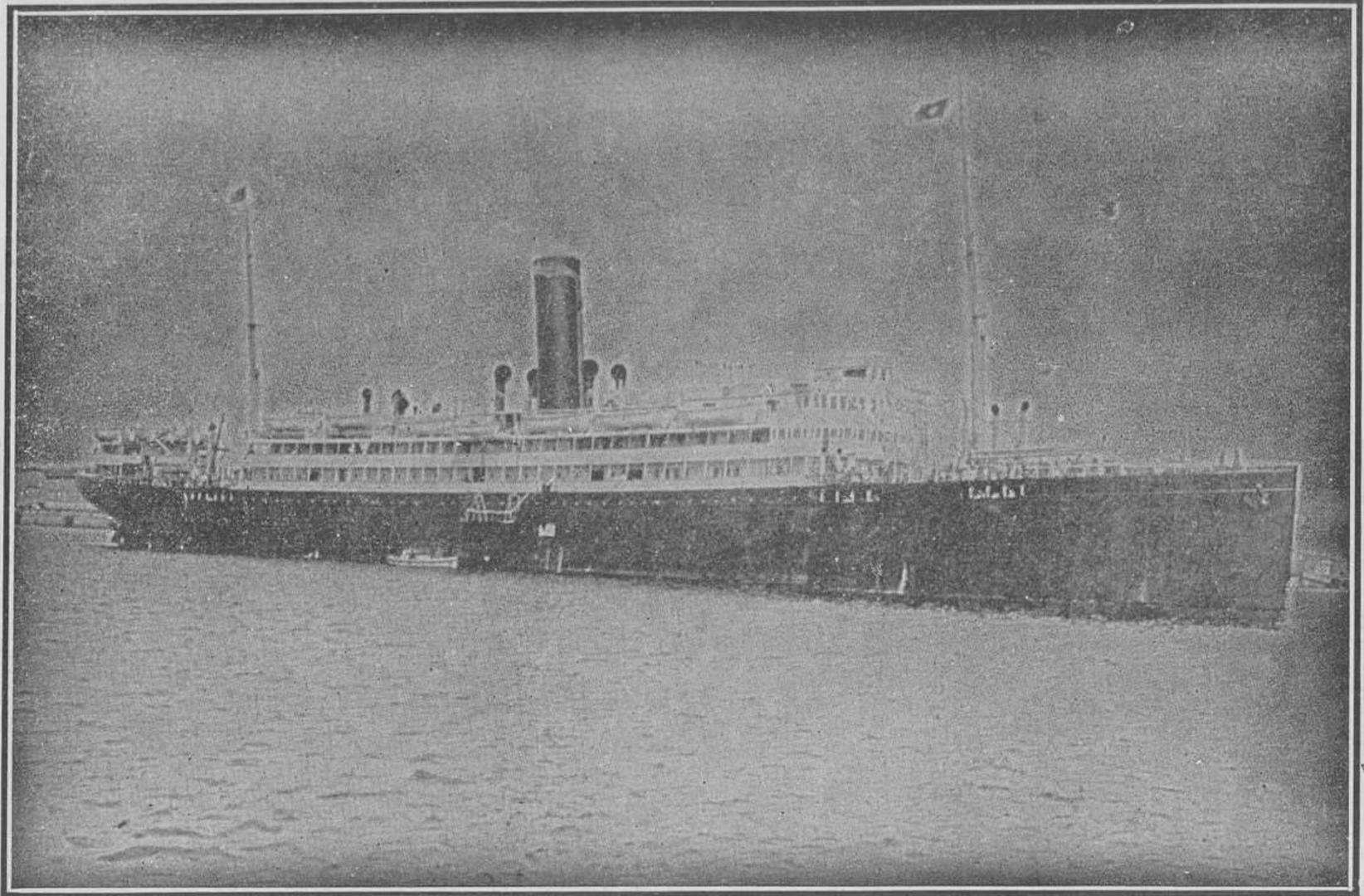
PIDALAS EN TODAS PARTES

IMPORTADORES **Adolfo Montaña y Ca.,**

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

“LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.



PARA COMPLETAR UN MENÚ



ANUNCIOS
KESEVEN

NO OLVIDES

SIDRA CIMA

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

GUARDE ALGO DE LO QUE GANA

CAJA DE AHORROS
DEL
BANCO INTERNACIONAL
DE CUBA

Casa Central:

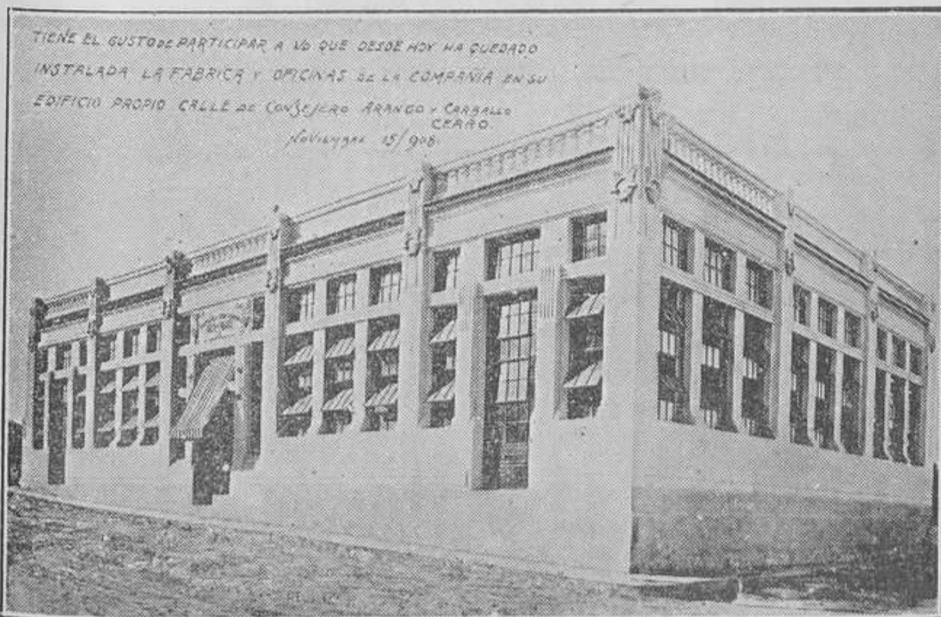
Mercaderes y Teniente Rey

Sucursales en toda la Nación

COMPANIA INDUSTRIAL "NEPTUNO" S.A.

FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE SALVADOR SIBECAS



TIENE EL GUSTO DE PARTICIPAR A LO QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPANIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRO
HABANA 15/908

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

LORENZO D. BECI

ABOGADO

HABANA 43

HABANA

E. GARCIA VILLEGAS y Cia.
 ANTES
GANCEDO & GARCIA S. EN C.
 Infanta 90. (Esquina a Lanza)
 Habana.

EXCLUSIVO IMPORTADOR

MATERIALES
 PARA CONSTRUCCIONES.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguilar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

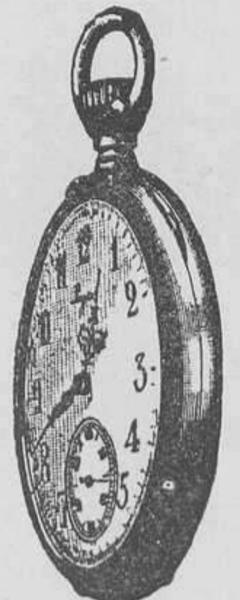
SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑO
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



LONGINES

FIJOS COMO EL SOL

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 5.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.
E de Vida.
G de Accidentes del Trabajo.
U
R Marítimos de Mercancías
O y de Cascos
S de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

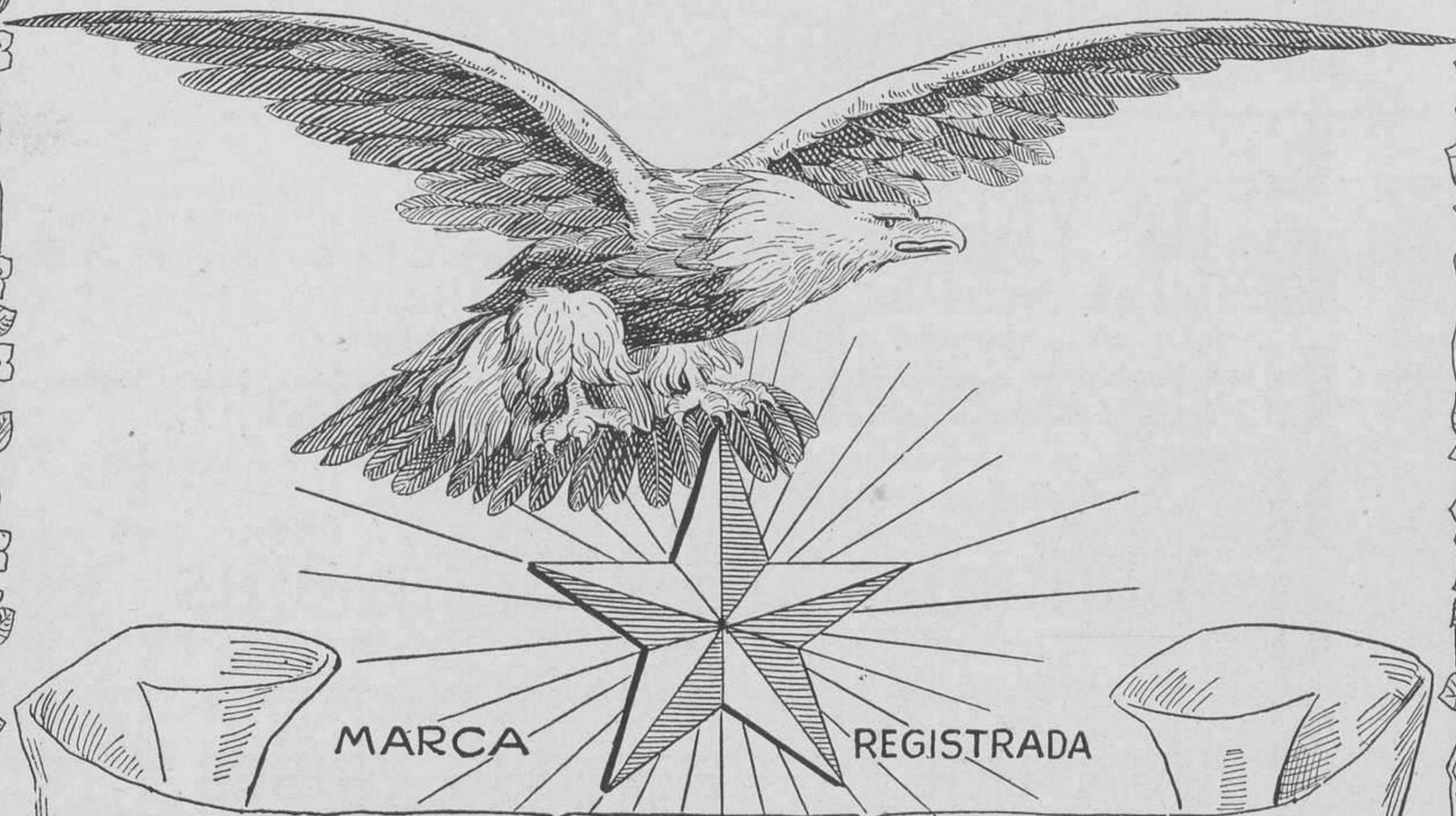
OFICINAS:

Compostela 65, altos, esq. a Obrapía. - Tel. A-0202

HABANA

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A. AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 80 Cts. INTERIOR, UN MES 80 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	--

AÑO V

HABANA 30 DE OCTUBRE DE 1920.

NUM. 44

EL VERANEO SANTANDERINO.

Las cacerías regias en los Picos de Europa. - Con pluma ajena.

CONSTITUYE una nota de interés, en el veraneo santanderino, el tema de las cacerías regias en los Picos de Europa, que este año, como los anteriores, se han organizado en honor de la Familia Real.

Toda la prensa de alguna importancia se ocupa de estas cacerías, en las elevadas crestas del macizo de Camaleño, a las que asistió algunas veces el finado monarca don Alfonso XII, y donde las escopetas más ilustres de España han cazado.

Muestra predilección por estas excursiones a los Picos de Europa, Don Alfonso XIII, y lo demuestra así, el hecho de lanzarse a una cacería no exenta de peligros, acompañado de su esposa, y con tiempo nada favorable para la ascensión a las altas montañas.

El Soberano, sin duda uno de los más intrépidos e infatigables monteadores, es entusiasta de esos bravos picachos que forman gigante barrera entre las provincias de Santander, Asturias y León.

Allí en la montaña de la Peña Vieja y en sus escarpados y pintorescos alrededores, ha batido el rebeco Su Majestad en numerosas ocasiones, admirando siempre por su resistencia física.

Ahora se han sentido también con ánimos suficientes para soportar la dura ascensión varias augustas señoras, que por primera vez, toman parte en esta clase de cacerías.

Con el Monarca, parten, pues, para los Picos de Europa la Reina y la Princesa Alicia de Albany, ya que la Infanta doña Luisa, que también asiste, se encuentra con el Infante don Carlos en Covadonga esperando la llegada de los Reyes.

Son los demás cazadores lord Athlone, los Príncipes de Borbón, los marqueses de Viana, de Villaviciosa de Asturias y de la Scala, el mayordomo de semana señor Careaga y don Luis de Bustamante, el ilustre caballero montañés, propietario en Santa Cruz, gran cazador, que conoce a fondo aquellos escarpados vericuetos, y que goza de gran popularidad en toda la Montaña.

Es curioso, a propósito de esta cacería, que ofrecerá la novedad de la presencia de señoras en ella, recordar algunos detalles de otras excursiones regias a los Picos de Europa.

Como hemos dicho, el centro de la cacería será la Peña

Vieja, que figura en el macizo central de los Picos, así como Peña Santa de Asturias está en el grupo occidental y Peña Santa de Castilla en el del Sur.

Al sitio donde suelen establecer el campamento los cazadores se puede subir por distintos lados; pero lo corriente es ir en automóvil por Potes hasta llegar a Camaleño, donde se toman los caballos.

LA CACERIA REGIA

Arriba, cazadores, que el rebeco corre a través de la escarpada roca, ¿no contempláis cómo en su marcha loca brinca salvando un hueco y otro hueco?

¿No escucháis la algarada que hace el eco de tantos gritos, y el tambor que toca? ¡jojo avizor!.. toda cautela es poca en sitio tan rocoso, áspero y seco.

Ea, pues, cazadores, ea que es ley seguir al Rey que sube la montaña para batir la rebeca grey;

¡A batirla con ardorosa maña!
¡Arriba, cazadores, viva el Rey,
viva también la Reina, viva España!

ROBUSTIANO CARRERA,
Maestro de Vejo.

Cuando se hace así, como lo ha hecho el Rey varias veces, la ascensión al campamento depende de la clase de cabalgadura, pues mientras que con un buen caballo ha tardado el Rey en una ocasión tres horas en recorrer los veinte kilómetros que hay de distancia, con peores animales llega a invertirse hasta cinco horas.

La subida es áspera, por las pedrizas o graveras y el terreno, constantemente escarpado ofrece no pocos sitios donde ha de irse con cuidado.

En lo alto está el lugar donde generalmente se estable-

cen las casetas del Rey y las tiendas de campaña de los demás cazadores; es el lugar llamado de la Llorozá, desde el que se contempla un espléndido panorama, dominándose las alturas de Peña Vieja, a 2.600 metros sobre el nivel del mar. La caseta del Rey es un palacete en miniatura, dividido en varias estancias: comedor, cocina y varios dormitorios.

Por muy hermoso que sea el tiempo, siempre por las noches reinan bajas temperaturas. Por el día hace también fresco, pero está muy agradable el ambiente.

Por regla general, se toca diana a las siete de la mañana para que puedan los cazadores aprovechar bien el día, pues hay que tener en cuenta que en las ascensiones a los puestos de caza se invierten a veces dos horas.

Aunque se han arreglado las principales sendas, los cazadores suelen ir provistos de cuerdas para caso de peligro, teniendo en cuenta que los rebecos gustan de frecuentar los bordes de los precipicios. Los cazadores se llevan también el almuerzo, porque ya se sabe que hasta la noche no se regresa al campamento.

Estas cacerías se diferencian en los detalles, pero se asemejan en su conjunto.

Empiezan por el acoso de las reses. Grandes voces, redobles de tambor, pedradas, disparos al aire, asustan a los rebecos que, en su huída, suelen pasar por donde los cazadores se hallan apostados.

A veces, para encauzar la caza, hay que dar toda la vuelta a la Peña Vieja, y entonces la excursión—hay algunos aficionados que acompañan a los ojeadores—resulta preciosa. Constantemente se hallan balconcillos naturales, desde los cuales se contemplan perspectivas preciosas.

El momento de la caza del rebeco es muy interesante. Suelen delatar al animal las piedrecillas que comienzan a rodar desde lo alto de un picacho. Si se alza entonces la vista suele verse allá arriba al rebeco, como un puntito negro, como una mosquita que saltara, que volara más bien, de risco en risco. Porque es inconcebible la agilidad de estas gamuzas—que tal es el nombre de las cabras salvajes—, llamadas rebecos en los Picos de Europa *carriós* en Aragón e *izardis* en Francia.

Entonces, cuando el rebeco aparece, empieza la granizada de balas, que siguen al animal en su carrera fantástica.

Un puesto que el Soberano ocupa con frecuencia mucho es el de *Los tiros del Rey*, llamado así porque en él cazó su augusto padre don Alfonso XII en 1882 y 1883. Se halla a 2.596 metros sobre el nivel del mar.

Los ojeos suelen verificarse en la Peña Vieja, en Peñacastil y en la Camalona. Lo corriente, luego, es que los cazadores se coloquen en los puestos en línea.

Cuando amanecen días brumosos es muy difícil para los cazadores orientarse. Entonces se encienden hogueras indicadoras. La hoguera es un buen amigo del cazador en aquellas alturas.

Sin embargo hay veces en que no bastan y los cazadores se desorientan y se pierden. En ese caso son los mineros de las inmediaciones los que acostumbran a acudir en auxilio del cazador.

Una vez cobradas las piezas se acondicionan en burros y en esa forma son llevadas al campamento.

No cabe duda que las excursiones resultan fatigosas, pero se ven compensadas por la satisfacción del resultado de la cacería y por el ambiente sano y vigoroso que se respira.

Tal es en síntesis el aspecto que ofrecen las cacerías en los Picos de Europa; en esas bravas alturas, donde, gracias a S. M. el Rey, se ha seguido reproduciendo el rebeco, que

estaba próximo a extinguirse; donde la Real Compañía Asturiana explota valiosos yacimientos de calamina y donde jamás desaparece de sus altas cimas la nieve blanca y sin mácula que la sucesión de los inviernos perpetúa.

LA CACERÍA DE ESTE VERANO.

Interesante en extremo ha resultado este verano la cacería en los Picos.

Salieron de Santander los Reyes, acompañados de los invitados el día 20, regresando de la excursión cuatro días después.

El viaje de las augustas personas careció de interés hasta Espinama, donde fueron recibidas por todo el vecindario con demostraciones de júbilo.

Sin dejar los automóviles, por la carretera nueva prosiguieron la subida, hasta que el camino se hizo inaccesible para los vehículos, y donde se tenían preparados caballos del país, de firme planta para caminar por aquellos riscos.

Doña Victoria, y los Príncipes ingleses que desconocían las bellezas de este magnífico paisaje rocoso, mostrábase encantados de la excursión.

Cuando los Reyes y sus acompañantes llegaron al chalet de la Compañía Asturiana, que culmina Peña Vieja, el aspecto del tiempo era desagradable, amenazando lluvia, no obstante, animosos y alegres, Doña Victoria y Don Alfonso, se consideraban satisfechos del viaje, que les proporcionaba el encanto de admirar panorama tan interesante.

El pintoresco aspecto que ofrecían los campamentos de cazadores y ojeadores, envueltos en la bruma que flotaba entre los picachos, llamaba la atención de los excursionistas, quienes a pesar de la fatiga de la ascensión, no manifestaban deseos de retirarse a descansar.

Al siguiente día, amaneció espléndido, despejado, magnífico, abandonando los Reyes la caseta a las ocho de la mañana.

Después del almuerzo, que fué servido en la explanada que rodea el chalet, Don Alfonso dió la señal de partida, y la comitiva cabalgó hasta los cazaderos situados a 2.500 metros de altura.

Cerca de dos horas duró la ascensión por aquellos difíciles senderos, comenzando en seguida la colocación de los cazadores en sus puestos.

Acosadas las reses por los ojeadores de las tres provincias asturianas, leoneses y montañeses, prácticos en aquellas escabrosidades, ante las escopetas pasaron algunas manadas de corzos, pero con tan precipitada carrera y a tan larga distancia, que se perdieron muchos tiros, por caer las piezas en los enormes precipicios que rodean los puestos.

En la primera jornada se cobraron sesenta rebecos, algunos ejemplares eran magníficos.

Al siguiente día domingo, frente al chalet se levantó un altar en el que dijo misa el anciano párroco de Espinama, asistiendo los Reyes y todos los invitados, así como los ojeadores.

Terminado el oficio religioso, el sacerdote, dirigió la palabra a las personas reales y a su comitiva, recordando que Doña Victoria era la primera Reina que pisaba aquellos riscos, donde se comprendía mejor la grandiosidad de Dios.

Dedicó también un recuerdo al duque de Santo Mauro y al conde de San Martín de Hoyos, compañeros del Monarca en otras cacerías y terminó su sencilla plática pidiendo a todos que no abandonasen nunca al Rey.

Después los cazadores emprendieron la marcha para sus puestos, cazando hasta la hora del mediodía, que la tormenta dió la señal de retirada.

Las piezas cobradas en la mañana fueron 30, perdiéndose algunas que fueron heridas en la jornada.

Antes de abandonar el cazadero, Don Alfonso dió orden de que los rebecos cobrados se distribuyesen entre los vecinos de los pueblos cercanos a los Picos.

El regreso de los Reyes y su séquito se hizo en caba-

llerías hasta encontrar los automóviles, emprendiendo el camino de Santander.

Los excursionistas almorzaron en el campo, continuando el viaje a Santander, a donde llegaron al terminar el día.

De esta excursión queda un recuerdo muy grato en el vecindario de las aldeas montañesas visitadas por los Monarcas, en las que el Rey acogió con gran simpatía las manifestaciones de júbilo de los campesinos.

Santander, 1920.

R.

POR CASTILLA A PIE. - OTRA VEZ EN LA RUTA.

De improviso, cuando nos íbamos acostumbrando al tibio calor de esta estufa de la Redacción y nos hacíamos la idea de pasar a su lado todo el invierno, un golpe agudo del teléfono nos sobresalta. El teléfono es una cosa siempre alarmante. Sólo sirve para la trasmisión de las malas noticias. Por lo visto son las únicas que deben llegar pronto a conocimiento del interesado. La única noticia buena que hemos recibido en nuestra vida, la recibimos con doce días de retraso, y el encargado de facilitárnosla era un amigo nuestro que vivía en el piso de enfrente.

En cambio, el mismo amigo nos despertó una noche, por teléfono, para enterarnos de que no nos había tocado la lotería.

La digresión parecerá incongruente; pero la estimamos necesaria para que el lector se forme una idea del carácter inquietante que revisten casi siempre los avisos por teléfono. ¡Mucha prisa tienen en llamar;—se piensa instintivamente,—

muy gordo debe ser lo que van a tener el sentimiento de comunicarnos.

Quien llamaba esta vez era el cuartel de María Cristina, para anunciarnos, de parte del digno coronel del regimiento de Valencia, que la expedición pedestre a Madrid, suspendida a medio camino, como recordarán nuestros lectores, volvería a salir "camino adelante" mañana, es decir, hoy, a las seis del día.

No añadía el recado más, ni era necesario. Cuando volvimos desde Burgos en la primera salida, el pundonoroso coronel, que nos esperaba en la estación, nos dijo, de un modo que no dejaba lugar a réplicas:

—Esto hay que volverlo a empezar. Yo cuento con todos ustedes para ello.

Nosotros imaginamos a los soldados frente a una trinchera enemiga. Y al coronel diciéndoles algo semejante a lo que nos dijo a nosotros: Es necesario tomar esa trinchera;



COLINDRES.—Salón de sesiones en la Casa Ayuntamiento.

cuento para ello con vosotros. Y vemos a los soldados, bajando la cabeza, dando un rugido, y echándose adelante, en brazos de la muerte, como quien se agarra a una muchacha para una polca.

Porque es tal el prestigio de este jefe ilustre; tiene tal don de persuasión y de convencimiento; hay tanta energía en el tono de su voz cortés y suave, que una mirada suya es un mandato, una sílaba sola que pronuncie, una sentencia inapelable, un apretón de sus manos, como un juramento ante los Evangelios.

Apenas soltado el auricular se nos ocurrió abrir los balcones de par en par. Entraba por ellos el noroeste tempestuoso y el agua de la lluvia. Momentos antes, habíamos visto, desde el muelle, la nevada de los montes distantes. Y el calor tibio de la estufa parecía atraernos como una sirte.

—¡Caray, qué mal tiempo hace para salir ahora!—gritamos involuntariamente.

—¡Para ir a casa sí!—nos dijo un compañero.—Debes esperar el tranvía.

Cuando le dijimos que no se trataba de ir a casa, sino a Madrid, por la carretera, con el equipo militar, el hombre se desmayó. Encontraba más factible que los empleados del Ayuntamiento llegaran a cobrar sus haberes con puntualidad.

Y, sin embargo, la realidad es esta. Cuando pases tu mirada por estas líneas, lector, estaremos andando ya. Vamos los mismos de la otra vez. ¿No te acuerdas, lector? Te los fuimos presentando conforme el desarrollo de nuestra crónica lo requería. Aquel joven oficial, Dueñas, tan simpático, tan inteligente, tan culto. Los sargentos Echeandía y Graciliano Fernández, poseídos de un alto espíritu marcial y exactos cumplidores de sus deberes. Y aquel corneta Abariturioz, en la extracción de una cuyas muelas tomamos una activa parte como curiosos. Fué aquella una tragedia, que en las crónicas de aquellos días, se nos olvidó consignar, y que hoy relataremos, para que la posteridad no nos exija cuentas por nuestro silencio. Se trata de un paréntesis que a lo sumo durará una hora. No es como para impacientarse.

Abariturioz emprendió la marcha con un horrible dolor de muelas. El pobre muchacho estaba frito, y si la disciplina se lo hubiese consentido, se habría revolcado en una cuneta, pues ya es sabido que no hay cosa que alivie tanto todos los dolores, como el revolcón. Pero a falta de este alivio, encontró otro. Observó que cuando se llevaba la corneta y soplaba, bien para anunciar la fagina, bien para ordenar un alto, el dolor se le calmaba como por ensalmo. Pero así que acababa el toque, el dolor volvía a insistir. Calculad, lectores, la tragedia del pobre muchacho que, teniendo en sus manos el remedio, solo lo podía aplicar por pequeñas dosis, cuando el teniente Cordero le ordenaba un toque, que era dos o tres veces al día. ¡Cómo le relampagueaban, entonces, los ojos, y qué alegría se dibujaba en su semblante al oír la orden de tocar. ¡Y cómo prolongaba el toque, haciendo florituras inacabables con la voluptuosidad con que un niño goloso paladea un dulce!

Aún recordamos una madrugada, en Tubilla del Agua, en que el dolor de muelas de Abariturioz estuvo a pique de provocar una catástrofe. Nos habíamos acostado muy tarde, y era preciso levantarse temprano para llegar aquel día a Burgos. Recibió Abariturioz orden de tocar diana a las cuatro de la madrugada. Pero a eso de las dos, apenas conciliado el sueño, empezó a oírse el escandaloso clamor de su corneta. Todos nos levantamos, sospechando que en tierra burgalesa las horas tal vez fueran de veinte minutos. Y era

que Abariturioz se había visto asaltado por el dolor y no había podido resistir a la tentación de aliviarle.

Dijimos, antes, que vamos, hoy, todos los de la anterior expedición. Exageramos. Vamos casi todos, pero faltan algunos. Por ejemplo, el teniente Cordero, que a estas horas estará en Africa haciendo ejercicios pedestres por los campos rifeños. En estos momentos solemnes de la partida, todos dedicamos un recuerdo al bravo oficial, al querido amigo, en cuya compañía nuestras jornadas tuvieron un encanto insospechado. Sean estas líneas la débil expresión del sentir de todos.

Pero está muy bien sustituido. En lugar suyo viene de jefe de la columna, otro oficial simpatiquísimo y montañés por añadidura. Un paisano: el teniente Obeso Pardo.

Faltan también otros dos queridos amigos, que representaban con nosotros la parte civil. Ricardo López Dóriga, que en la expedición pasada dió un ejemplo de fortaleza de espíritu y de pundonor. Causas ajenas a su voluntad le impiden repetir la aventura, con sentimiento suyo y nuestro. El hueco que deja en las filas lo llena su hermano Clemente, el campeón ciclista, que con otro campeón del pedal, el soldado Otero, se encargará de los servicios de exploración y comunicaciones.

Tampoco viene Maximiliano Fernández Alaña, que traía en la expedición la representación de los exploradores. Estando ya vestido para marchar, una enfermedad, que por pundonor resistía en pie, pudo más que su entusiasmo. Nos ha entregado su espíritu para que lo llevemos nosotros y además de su espíritu su traje. Su magnífico traje de camino, que en las jornadas anteriores rivalizó con el de Soler, y que fué objeto de admiración y asombro en Cilleruelo de Bezana, y que ahora lo llevamos sobre nuestros huesos en delegación suya. Prometemos devolvérselo glorioso y algo estropeado.

En fin, lector, no vamos a fatigarte más. Para la fatiga estamos nosotros. Hasta Burgos nos esperan los mismos caminos que hemos andado ya. ¿Volveremos a ver a la mesonera de Orbaneja, a la hija del herrero de Ubierna, a la sombra del Cid, encaballado sobre una nube, por el cielo diáfano de la tierra heroica? Nos dicen que el paisaje se nos mostrará ahora con matices nuevos y tonalidades diferentes. A cargo de la nieve ha corrido la mutación. Así será más entretenido. De cualquier modo, el paisaje para nosotros es siempre diferente. El paisaje no está en la naturaleza, sino en nosotros mismos. Aquí, en Santander, cada día vemos, la calle en que vivimos, desde hace años, de un modo distinto. Y es una de esas calles que nunca cambian. Guarda religiosamente todos sus baches y conserva con afán de coleccionista todos sus montones de inmundicia. Y el camino es una cosa siempre nueva para el que va por él. Sería un gran dolor el que nos equivocásemos.

PICK.

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA.

Por este medio, tengo el honor de invitar a todos los señores socios y a las familias de los sepultados en el Panteón de la Colectividad, a la Misa de requiem con responso al final, que, en sufragio de las almas de éstos, se celebrará en dicho lugar, el martes, 2 de Noviembre próximo, a las nueve de la mañana.

Habana, 22 de Octubre de 1920.

El Presidente,

Dr. Celedonio Alonso y Maza.

Los actos edificantes de los montañeses en América.

La fiesta que celebraron los montañeses residentes en esta ciudad, insinuada por el entusiasta conterráneo y distinguido amigo don Víctor Sáinz Abascal, de Villacarriedo, en conmemoración de la Virgen Nuestra Señora Bien Aparecida, con el noble y sagrado fin de recolectar fondos para la institución benéfica "Reina Victoria" (Gota de Leche), resultó un acto fraternal que merece los honores de la publicidad.

El grupo de montañeses que festejó la memorable fecha del día de la Virgen, con el ardiente fervor que es en ellos peculiar, y la rebotante alegría que les proporcionaba el recuerdo de la tierra, pertenece a los que saben honrarla.

A mayor lucidez de la fiesta, dieron un banquete, al que asistieron como invitados de honor el señor Encargado del Viceconsulado de España, don Miguel Mantilla Marín, el venerable anciano abogado don Ventura Calderón y nuestro distinguido amigo y acreditado comerciante don Tomás Sánchez.

Terminada la comida, procedieron a hacer uso de la palabra: el señor Mantilla, quien tuvo frases dignas de verdadero encomio para la Montaña; el abogado señor Calderón, que como buen hijo de Cantabria vertió palabras de honda impresión, demostrando hasta la saciedad, el cariño y afecto hacia aquellos lares en que vimos la primera luz; el jovial reinosano don Nicolás Morantes, quien sorprendió sobre manera con su elocuente discurso, basado en el gran cariño al terruño y resto de nuestra adorada España, brindando por ella y por nuestros muy queridos Reyes.

Cerró con broche de oro tan amable ágape, con la iniciativa del caballeroso y cordial amigo don Víctor Sáinz Abascal, procediendo a la inscripción para la generosa institución "Gota de Leche", de Santander, orgullo y prez, de los montañeses que no olvidan por un momento ese pequeño jirón

de la patria chica; y fueron recaudadas algunas pesetas que el propio señor Sáinz hará llegar al destino, por mediación del señor Administrador de la acreditada Revista LA MONTAÑA.

Todos los montañeses residentes en este país, deberían contribuir con un pequeño óvolo para tan laudable institución, a semejanza del joven don Víctor Sáinz, a quien sus conterráneos admiran por su generosidad y nobleza, demostradas en varias ocasiones y sobre todas en la presente.

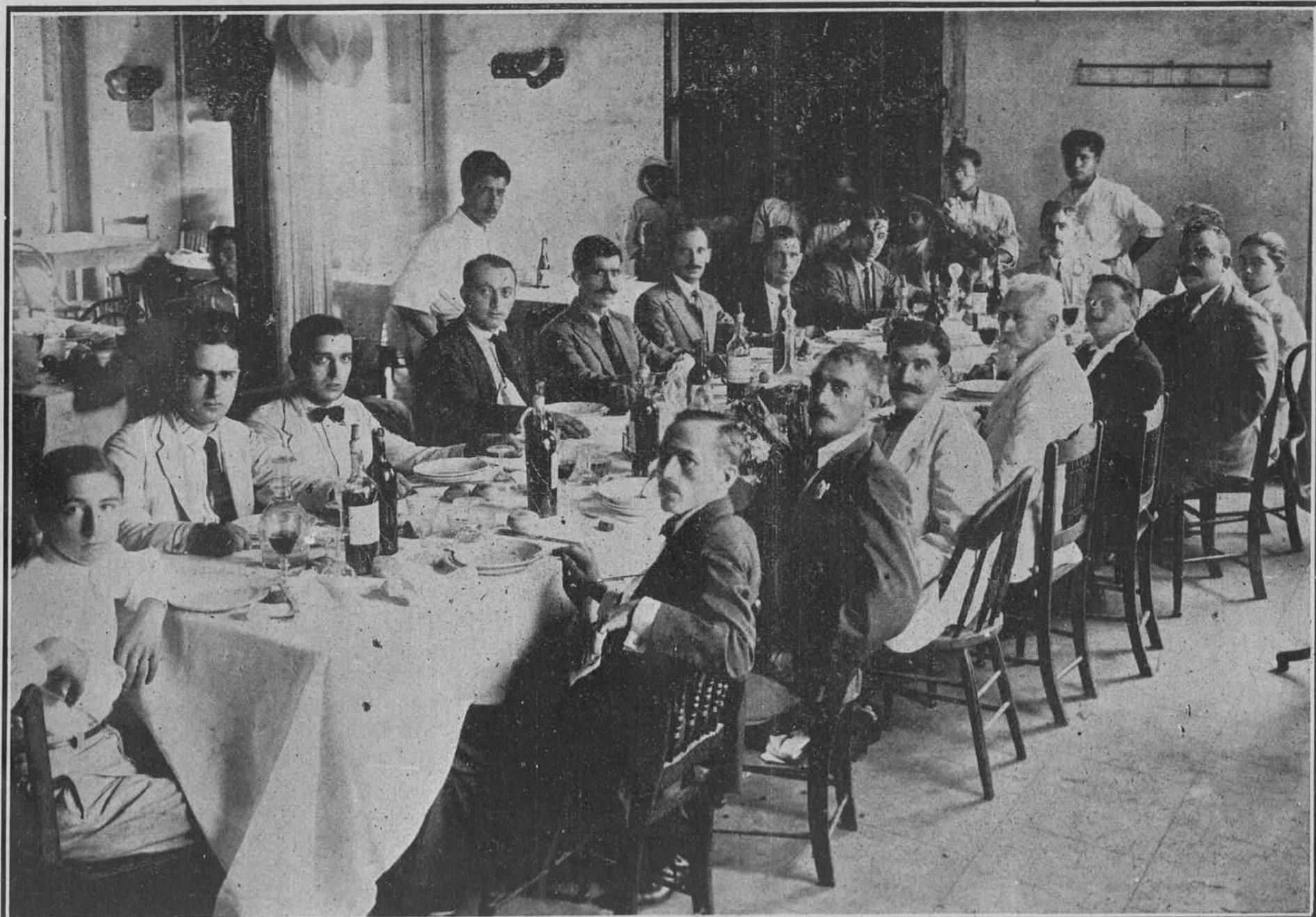
UN MONTAÑÉS.

Cantidades recaudadas por los montañeses de Villahermosa, Tabasco, (México) con destino a la institución "Reina Victoria" (Gota de Leche), en el brillante festival con que conmemoraron la gloriosa fecha de nuestra excelsa Patrona:

Víctor Sáinz Abascal	\$40.00	Félix Obrador	...\$ 10.00
Felipe Rueda	40.00	Felipe García	... 10.00
Manuel Obrador	40.00	Felipe Fernández	... 10.00
Tomás S. Huerta	40.00	Pablo García	... 10.00
Nicolás Merantea	20.00	Anastasio Briz	... 10.00
Generoso Sáinz	10.00	Luis Raba	... 5.00
Primitivo Alcalde	10.00		
José Obrador	10.00	Suma S. E. u O.	\$265.00

Reducida esa suma a moneda española da un total de 883.35 pesetas en giro sobre Santander, que será remitida al senador del Reino don Avelino Zorrilla.

LA MONTAÑA, en nombre de los niños desvalidos de la capital santanderina, da las gracias a los montañeses residentes en Villahermosa, por su rasgo de altruísmo, que mucho les honra y consigna con gusto un elogio para quienes saben poner en alto el pendón de Cantabria, honrándola y honrándose a sí mismos.



VILLAHERMOSA, Tabasco, República Mexicana.—Grupo de montañeses conmemorando la fiesta de la Virgen Nuestra Señora Bien Aparecida.

TREN DE PEREGRINOS.

(PARA "LA MONTAÑA").

I

AÚN no había clareado del todo cuando al salir, de madrugada, de la Redacción, vimos cruzar por la Plaza Vieja, en dirección a los muelles, a un presbítero y a tres mujeres, modestamente vestidas, que iban a toda prisa. La impresión nos resultó bastante desagradable.—¡Algún infortunado que tiene "puesto ya el pie en el estribo, con las ansias de la muerte!" como Cervantes dijo.

—¡Mucha prisa llevan esos!—dijimos a un guardia.—Se conoce que a alguno le urge mucho descargar el saco de la conciencia.

—¡Quiá! Si no son de aquí esas gentes. Si son peregrinos, que vinieron ayer de Limpias y se vuelven a Calahorra.

—¡Y es verdad! ¡No había caído! ¡Salen en un tren especial! Voy a verlos partir.

Y dejamos quieto en su sitio al representante de la alcaldía, uno de esos guardias municipales que creen que los prestigios de la autoridad se merman con el continuo movimiento. Si a algún guardia le llevan a las alturas, no temáis que se escape de su hornacina. "Aunque la oración suene, yo no me voy de aquí," dirá su imagen recordando a Iparraquirre.

Hacia la estación de los ferrocarriles de la Costa acudían numerosos grupitos de peregrinos, de la mayoría de los cuales formaba parte algún sacerdote. Algunas mujeres se detenían ante el mar, para contemplar la hermosa bahía, vivamente coloreada por un bello amanecer de primavera.

—¡No hay que pararse, jóvenes!—oímos decir a un cura.—¡Aquí no hemos venido a ver más agua que las lágrimas de Cristo!

—¡Es que esto es precioso!, murmuró una mujeruca, pensando quizá que no volvería a ver el mar en el resto de su existencia.

Penetramos en la estación. Junto a uno de los andenes había un larguísimo tren, cuya chimenea humeaba fuera ya de las agujas, allá en el fondo de la estación, lanzando sus negras y densas bocanadas al espacio, profanando con el tizne, con el sucio polvillo del carbón, la poética belleza de aquel crepúsculo matutino.

Los peregrinos, en su mayoría, se habían metido en los coches. Tenían casi todos cara de haber dormido poco, y algunos, por lo callados y meditabundos, parecía que estaban rezando mentalmente sus preces matinales. De algunas peregrinas, de ojos algo hinchados, se podía afirmar que la cara no se la habían lavado. Quizás alguna estaría acostumbrada a prescindir de este detalle.

En el andén, varios sacerdotes, en peto y en sotana, fumando pitillos, esperaban, junto a los coches donde habían dejado sus maletines, sus tejas y sus manteos, a que al jefe no hubiera ya que decirle: —¡Señor Jefe de estación, toque usted el pito!...

Aguirre, el activísimo periodista, a quien se debe la mayor parte del interés que ha despertado en todas partes la agonía conmovedora del Santo Cristo de Limpias, iba de un coche a otro coche, despidiendo a los peregrinos, poco menos que uno a uno.

—¡A ver cuándo vuelven ustedes!—se oyó decir.

—Ay, hijo—replicó una viejecita, prototipo de la beata calagurritana.—¡Me parece a mí que como no volvamos en aeroplano!

—¡Entonces—dijo un sujeto—procuren que la vuelta no sea de campana!

II

Nos acercamos a un grupo en el que hallamos a algunos santanderinos conocidos. Un señor todo simpatía, con cara

de bondadoso y de alguna edad, contaba sus impresiones.—Yo,—decía,—hubiera puesto en el libro estos versos: "¡Hoy le he visto, le he visto y me ha mirado! Hoy creo en Dios!" Pero no los puse porque no se dijera que era un plagio. Y además, porque yo, en Dios, he creído siempre.

—¿De modo que usted le vió mover los ojos?—preguntamos al peregrino.

—Sí, señor, y sudar, y echar así como espuma por las comisuras de los labios. Ello será lo que sea. Prodigio o artificio. Yo no me meto en eso. Pero yo lo he visto.

—¿Y qué leyó usted en los ojos del Crucificado?

—Un infinito sufrimiento. En esa imagen hay un misterio. ¡Quién sabe! ¡Puede que haya habido un escultor que supiese dar vida a sus imágenes!...

—Yo, francamente,—apuntó un santanderino expresando sinceramente su incredulidad—no creo que un leño se pueda mover.

—Eso no lo diga usted,—dijo con viveza el anciano que había visto el prodigio. Rápidamente, porque el tren no espera, le contaré lo que me ocurrió a mí.

"Yo, de chico,—relató—era muy travieso, y una de las travesuras que solía cometer consistía en desgajar, a fuerza de colgarme de ellas, las ramas de los árboles. Un día mi pobre madre vió que había roto una de cierto frutal de su predilección. La rama pendía del tronco, al que solo la unían algunas fibras y la corteza.

"—No te pego—me dijo mi madre cuando se enteró—porque me das lástima. ¡Pero Dios te castigará por malo!

"Aquella tarde me fuí a jugar a la huerta. Soplaban un fuerte viento, y al anochecer trabajaba yo con afán junto al tronco del árbol de que pendía la rama por mí desgajada. Estaba yo agachado, haciendo en la tierra un agujero para enterrar a un muñeco roto, cuando recibí en la parte más blanda de mi organismo un fuerte azote.

"Dí un grito, me eché la mano a la región maltratada y miré a mi alrededor. ¡No había nadie! ¡Miren ustedes, los pelos se me pusieron de punta! Me entró un intenso temblor y aterrado, despavorido, corrí a casa, y me acurruqué en la cocina, junto a mi madre. Cuando ella se enteró de la causa de mi espanto, me dijo: —¡Ese azote, por desobediente, por travieso, te lo ha dado Dios!

"Les aseguro a ustedes que no volví a cometer ninguna travesura!

"Andando los años, mi madre, que había comprendido quién me había azotado, al ver al día siguiente cómo agitaba el viento la rama desgajada me contó lo que me había ocurrido.

"Pero yo sigo creyendo que el propio Dios me castigó, valiéndose de la rama que yo mismo había cruelmente desgajado.

"Y—concluyó el peregrino—quien nos puede azotar con unas hojas en salva sea la parte, bien nos puede, con unos ojos atravesar el corazón, aunque ellos sean de cristal, aunque ellos sean de madera..."

Montó en su coche el bondadoso y creyente peregrino y el tren partió, respondiendo los viajeros con vivas a Santander, a los vivas que se daban desde el andén a Calahorra...

Juan Manuel Pujana

Santander, 1920.

“AVE MARIS STELLA”. - “PASTORELAS”.

I

Enviados desde la Villa del oso y el madroño por la insigne noveladora de fama mundial, Concha Espina, honra de la Montaña, que es su cuna, y asidua colaboradora de esta Revista gráfica, he recibido dos primorosos libros,—uno de ellos con expresiva y amable dedicatoria, que agradezco— editados en Madrid con todo lujo a expensas de la editorial “Gil Blas” que tantas afinidades tiene con la literatura montañesa.

Esta novísima sociedad matritense es una gran empresa de arte y españolismo, cuya importancia, como obra altamente patriótica, estamos obligados a difundir, prestándole todo el calor y ayuda que podamos, los que sentimos verdadero amor por las Bellas Letras, o simplemente afición a las buenas lecturas, bien hayamos nacido en la tierra clásica del sol, la noble madre España, ya en los numerosos países creados por élla, desde California a los Andes, o en los lejanos pueblos de las islas asiáticas que aún conservan, como preciado galardón, el rico y sonoro idioma de Cervantes.

Uno de los libros a que me refiero, y con el cual ya estaba familiarizado por haberle oído leer, en mis mocedades, al amor de la lumbre en las noches de invierno, llámase “Ave Maris Stella”, brillante novela histórica del siglo XVII, de corte montañés, original del preclaro ingenio y poeta exquisito que naciera en Santander, en la propia calle que lleva su nombre, Amós de Escalante, escritor alabado desde mozo, porque siendo estudiante ya escribía sendos artículos en el diario madrileño “La Epoca”, con el pseudónimo de *Juan García*, que inmortalizó más tarde al amparar con él la publicación del libro de un caminante, “Costas y Montañas”.

La flamante edición de la novela interesantísima que ahora ha salido al público, con intervalos de varios lustros desde que vió la luz por primera vez, es una obra acabada y perfecta que acredita justamente a los talleres de Juan Pueyo, en que ha sido reimpressa, y hace honor al artista meritísimo, Pablo Vera, de Toledo, de quien son las cabeceras, colofornos y portada que sirven de embellecimiento al libro. Y como prefacio del mismo exorna, a mayor abundamiento, sus primeras páginas un magnífico y acabado estudio del gran polígrafo montañés, de imperecedera memoria, don Marcelino Menéndez y Pelayo, el sabio por antonomasia. De él son las palabras que copiamos, como sanción de mérito indiscutible de la novela famosa: “Ave Maris Stella”, historia montañesa publicada en 1877, es una de las mejores novelas históricas que se han compuesto en España; para mi gusto la más simpática, juntamente con “El señor de Bembib.e”, de Enrique Gil, otro ingenio septentrional de la misma familia de espíritus que Amós de Escalante, pero cuya voz melodiosa tiene un timbre más apagado, así como los idílicos paisajes del Vierzo, descritos por él, difieren de la ceñuda y selvática majestad de nuestros montes”.

II

La otra obra que tenemos delante y estamos leyendo y saboreando deleitosamente, por su bonita presentación y lo bien que se ajusta a la perfección hasta en sus más nimios detalles, enaltece y pone muy alto el nombre de la casa de Albero, en que acaba de imprimirse, y da una cabal idea de lo que vale el habilidoso artífice Varela de Seijas, a quien se debe el caprichoso trabajo que adorna la cubierta y sirve de decoración al libro.

El título de éste no puede ser más encantadoramente poético: “Pastorelas”. Suena a música bucólica, como bien dice su nombre, que es también el que se da a cierta composición poética de la antigua literatura provenzal, todavía usada en lengua gallega, según reza el Diccionario.

De poesía tierna están saturadas las hojas de este libro atrayente y sugestivo. Leed sus páginas detenidamente y de su lectura sacaréis la convicción de que ellas son guardadoras de un tesoro literario inapreciable. Es una linda colección de cuadros hermosos que rivalizan entre si por su belleza; ramillete de flores que tienen el aroma de los prados norteños y de las campiñas castellanas; paisajes de la vida de Cantabria que todo buen montañés debe conservar en su biblioteca como un relicario precioso.

Es un libro “Pastorelas” que se lee de un tirón. No sabe uno cuál es el mejor de estos trozos selectos y escogidos, pues todos son admirables, desde “La bandera roja”, que sirve de apertura y de sabroso aperitivo al curioso lector, hasta “Hojas de Otoño”, con que termina la obra maravillosamente. En las horas que consagro al descanso, tras la fatigosa labor del día, la mirada se recrea en este tomo, leyéndole calmamente, y su lectura jugosa es un sedante para el abatido espíritu.

Orgullosa y satisfecha puede estar de su bello trabajo la autora de este libro, mi ilustre paisana la gentil Concha Espina, que tantos días de gloria ha dado a las patrias letras, y Dios quiera que continúe así luengos años, con sus obras geniales, entre las que descuella “La esfinge maragata”, novela portentosa, premiada, como la mejor del año en que publicóse, por la Real Academia Española.



SANTANDER.—Doña Faustina Pérez, acompañada de sus nietos Mariano, Felisa, Luis y Eduardo, sobrinos de nuestro particular amigo don Prudencio Martínez.

El nombre esclarecido de esta novelista, como escritora incomparable, traspasa las fronteras hispánicas, y algunos de sus libros se traducen a otros idiomas. Ahí están para demostrarlo "El jayón" y "Al amor de las estrellas" (Mujeres del Quijote) que han sido vertidos a la lengua del Dante, con los títulos de "L'inocente" y "Done del Don Chiscioté", por el gran literato italiano Gilberto Baccari.

Según mis noticias, "Pastorelas", como todo libro de mérito, ha tenido una resonancia inmensa, extraordinaria, en el territorio nacional, y especialmente en la tierra, por lo que se han agotado los miles de ejemplares de que constaba la primera edición.

Agotada ésta, la editorial "Gil Blas" se prepara a hacer una segunda y numerosa tirada, que también se agotará en seguida. Vaya mi felicitación más entusiasta y calurosa por el éxito grandioso que ha alcanzado con su libro la autora de "Pastorelas".

Sin que deje de ocuparse "LA MONTAÑA", más adelante, por pluma mejor cortada que la mía, de las nuevas obras recibidas, pues estas líneas sólo pueden considerarse como un simple acuse de recibo, me place sobremedera transcribir a continuación el ingenioso proemio, que es miel hiblea, por lo rico, y con el cual nos regala la autora de "Pastorelas", cerrando así con broche de oro estas mis breves y deslabazadas notas: "Todo el verano, en la apacible dulzura de mi soledad, tendré una silenciosa compañera".

Arderán los días estivales, rodarán las estrelladas noches, se consumirán los meses a la orilla del mar, y yo veré enfrente de mi trabajo un modelo vivo de paciencia y solicitud, una araña chiquitina y rubia, una araña infantil, al parecer.

La descubrí una tarde, mientras ordenaba mis ideas con la pluma inmóvil y la imaginación en tortura. Un hilo pálido tembló sobre el fondo de la pared y hacia él se me fueron los ojos. Quedé agradecida; hallaba pretexto para distraerme, para fantasear un minuto fuera de las cuartillas; la araña, rubia y frágil, me daba ocasión de hacer un comentario marginal en mi tarea.

No era mi vecina una tejenaria vellosa, doméstica y común, de las que viven en los rincones entre la sombra y

el polvo, sino una clara hilandera de jardín que sabía colgar al sol esas hamacas tenues, urdidas con los hilos de la Virgen, tan semejantes a la filadiz blanca de los capullos. Acaso en una hora de lluvia o vendaval trepó hasta mis balcones buscando para su nido el refugio piadoso de un dintel; halló confortable este salón, donde hay mucho silencio, mucha luz y se puso a laborar tranquilamente junto a mí.

Al verla imaginé que me miraban comprensivos sus cuatro pares de ojos; seguí el compás de sus ocho patas incansables y sentí el consuelo egoísta de no estar ya solo trabajando.

Precisamente me agitaba entonces un leve impulso de rebeldía, creyendo que la siesta ardorosa de aquella tarde sólo a mi negaba su reposo.

Tal pereza se desprendía del ambiente en el pueblo, que el vecindario en masa parecía dormir. Y tan callandito pasaban los instantes sobre el esplendor de los campos y el éxtasis de las olas, que el correr de mi pluma alzaba un estruendo inusitado, un chirrido agudo que bien pudiera compararse a una queja, muy ácida y muy triste.

Pero la arañita subía y bajaba en su trapezio con muchísimo donaire, igual que si en el mundo no existiesen abrasadores estíos y sosiegos plácidos, lo mismo que si algunas veces no hicieran las plumas esfuerzos dolorosos encima del papel.

Me sentí valiente y activa como la tejedora; recordé que Salomón tuvo a las arañas por símbolo de virtud y que Minerva las enseñó a tejer; eran, pues, unas criaturas edificantes, favorecidas por las alabanzas de un sabio y el arte de una diosa.

Y admirando la agilidad y el estoicismo de mi labradora menuda, sonreí hacia ella en pacto amistoso, prometiéndome seguir su ejemplo de constancia y aplicación..."

F. Basow Marsella

Habana 18-X-1920.

LAS ROMERIAS MONTAÑESAS.

En Solares, y organizadas por distinguidas familias que veranean en aquel encantador rincón montañés, se han celebrado algunas romerías acudiendo con carretas adornadas de flores y follaje, encantadoras señoritas.



SOLARES.—Distinguidas damas que asistieron a la fiesta de los Santos Mártires.

El campo donde se celebró la fiesta presentaba hermoso golpe de vista.

El detalle más interesante de estas reuniones veraniegas, es el de que romeras y romeros asistieron a la romería vistiendo los trajes típicos de la Montaña.

Destacábanse, tanto por su belleza como por la riqueza de sus trajes montañeses, las distinguidas señoritas Lola y Estrella Trabado; de Setién; Poblaciones; Arrese; María de los Angeles, Tita, Amanda y Gloria Fernández Arche; Rita y Carmen Pascual; Isabel y Anita Gómez de la Torre; Raquel Piedra Tova; María Castañeda; Luisa y Carmen Gándara; Teresa Acebo; María Teja; Pilar Hoyo; María Luisa Granel; María G. Collantes; María y Clotilde Torcida; María, Emilia y Gunga Ingelmo; Chiqui Cobo y otras muchas.

Tan gentiles muchachas dieron un asalto en toda regla a los bolsillos de los caballeros, recaudando algunos duros para los pobres de aquellos contornos.

Estos festivales han sido la nota más saliente del veraneo en Solares.

La fiesta de nuestra patrona. - El homenaje de sus hijos.

LA TRADICIÓN RELIGIOSA.

Ayer celebramos los montañeses la fiesta tradicional de nuestra celestial Patrona, la Virgen Bien Aparecida.

Millares de hijos de tan excelsa Madre, treparon hasta la cumbre bendita de Somahoz, en la montaña de Marrón, donde se alza el alcázar de la celestial Reina, para ofrecerle, postrados a los pies de su trono, devoto homenaje de amorosa pleiteía.

Y con aquellos devotos que, presididos por las autoridades y representaciones más genuinas de la diócesis y provincia, se postraron ayer a las plantas virginales de la augusta Patrona, seguramente se postraron en espíritu la mayor parte de los montañeses que no pudieron hacerlo personalmente; y así fundidos todos los corazones al calor de nuestra común devoción, la Celestial Señora acogería benigna el piadoso memorial de nuestras aspiraciones en este magno día de su gran fiesta.

La prodigiosa imagen de nuestra Patrona es muy "pequeñuca" por su tamaño, pero es muy grande por la prodigalidad de sus gracias para con sus hijos. Por esto agradecidos y confiados, la impetraron ayer, uniendo todos sus súplicas a la intercesión de nuestro Padre espiritual, de nuestro amantísimo Prelado, que, gracias a Dios, formó, como en años anteriores a la cabeza de la gran recepción celebrada ayer en nuestro primer santuario mariano.

Allí cerca, al pie de aquella nuestra casa solariega, se levanta el Calvario donde a diario se reproduce la agonía de nuestro Redentor en la que nos legó la mejor herencia desde la altura de la Cruz, al constituir en Madre nuestra a su propia Madre, a la Santísima Virgen, a la que los montañeses veneramos de especial manera bajo la dulce advocación de Bien Aparecida, evocando con ello emocionantes prodigios que también se obraron en aquella venerada imagen mariana que vimos ayer ofrecerse la devoción de sus hijos predilectos, los buenos montañeses.

Los directores de nuestras ejemplares peregrinaciones a Limpias nos enseñaron cómo debemos ir a Cristo por María, cuya imagen Bien Aparecida recoge el clamor de aquellas devotísimas Salve con que los montañeses la invocamos siempre en nuestra ruta al templo de los prodigios, donde diariamente se nos ofrecen los más grandes del amor del divino Hijo, que nos da allí su Cuerpo en alimento, su Vida en rescate y su propia Madre como Coorredentora.

No olvidemos el camino de Somahoz para ir a nuestro templo de Limpias e imitemos a los devotos que ayer pasaron la mañana en Marrón y la tarde en Rucoba. Ello puede quedar como el mejor complemento de la más grande tradición religiosa de los verdaderos montañeses.

SUBIENDO A SOMAHOZ.

Efectivamente; como se tenía previsto por quien tan bien siente y expresa aquella tradición, ¡cuánta gente subió por la montaña al Santuario de nuestra bendita Patrona, la Virgen María, Madre de Dios, Bien Aparecida! Y también podemos certificar que, en efecto, cuando nosotros subimos, notamos que otros muchos, muchísimos, se nos

habían adelantado, cruzándose en nuestra ascensión, ya ellos de regreso, escapulario al pecho, de la piadosa visita.

Con nosotros subieron muchos centenares de comprovincianos, unos a pie, ya por espíritu de penitencia o ya por el de economía y justificada protesta contra abusos que las autoridades de Marrón y Ampuero debían tratar de corregir.



SOLARES.—Vista de la romería de los Santos Mártires, celebrada en esta villa, en ella se ve a nuestro amigo don Gustavo Morales, convidando a una encantadora solariega.

Los más de los primeros, deteníanse devotos ante las rojas cruces que recuerdan en aquella encurvada calzada la ensangrentada subida del Calvario.

Los que la hacían por mera intención económica, extendían su virtud al ahorro, buscando el del camino por accidentados atajos. A muchas damas y señoritas vimos trepar por aquellos resbaladizos senderos, previa sustitución del calzado, para proporcionarse la posible comodidad o para que no pudiera decirseles que lo que negaban al auriga se lo llevaría el zapatero. Y era pintoresco el grupo que formaban para realizar la operación en el punto donde se inicia la pendiente. Allí, sentadas sobre la breña, sustituían el negro terciopelo o la gamuza grls del breve zapato por el ceniciento cañamo de la desahogada alpargata. Y pisando ligeras y firmes con su suela de esparto, emprendían la ascensión cobijadas bajo el palio de sus sombrillas de vivo color.

El conjunto de la interminable caravana de romeros de coche y a pie subiendo por la calzada o senderos, era vistosísimo.

A LOS PIES DE LA PATRONA.

Cuando pisamos la planicie en que se emplaza el santuario de nuestra Patrona, no obstante de haber llegado con los romeros del primer tren, que salió de esta capital a las 6'25 apenas si se podía dar ya un paso por ella. En la espaciosa iglesia, era totalmente imposible penetrar, sin esperar a que la despejaran los centenares de fieles que entonces la llenaban.

Allí supimos que se había repetido el caso de otros años en tal fecha: que muchos devotos llegados de víspera, habían pernoctado en el templo.

En éste comenzaron las misas a las dos de la mañana, sucediéndose simultáneas en todos los altares hasta la una y media, hora en que celebró la última el entusiasta devoto don Francisco Martínez, Arcipreste de Soba.

Nuestro celosísimo Prelado, que llegó la víspera al Santuario, celebró ayer su misa en el altar de la Patrona de la diócesis a las cinco de la mañana, lo que señalamos para satisfacción de nuestros condiocesanos, por lo que el hecho dice respecto a una salud que tanto nos interesa a todos.

Acompañó a nuestro venerable Prelado en su visita al santuario de la Virgen Bien Aparecida, el Ilustrísimo señor Obispo de Camagüey, Fray Valentín Zubizaneta, quien celebró la misa de Comunión general a las siete y media.

El altar en que se asienta el trono de nuestra Reina y Señora, ofrecía deslumbrador aspecto.

A la altura del camarín, se suspendía una corona de

Por galante delegación del señor Obispo de la diócesis, actuó en la misa de Prelado asistente, el de Camagüey.

Ofició de Preste, el R. P. Superior de la residencia de Carmelitas de esta capital, Fray Augusto de la Cruz, ejerciendo de diácono y subdiácono, respectivamente, los señores don Hipólito Martínez, Ecónomo de Suances y don Juan Fernández, Párroco de Matienzo.

Ocuparon puesto de preferencia en el Presbiterio, la representación de la Excelentísima Diputación, que la ostentaron los señores Vicepresidente de la Comisión Provincial, don Eduardo Durante y diputados don Ricardo Rivas, don Francisco Torre, don Pedro P. de Lemaur y don Agustín



SOLARES.—Grupo de romeros y simpáticas solariegas que tomaron parte en la romería de los Santos Mártires, celebrada en esta villa.

laurel y flores, de la que caían dos juegos de dobles guirnaldas, graciosamente recogidas en ondulaciones que diseñaban la silueta de artístico pabellón.

Por los intercolumnios del magnífico retablo, macizos de flores con piadosas invocaciones y expresivas cifras, llamando la atención dos ricos jarrones de plata, regalo de la distinguida camarera de nuestra Patrona, señorita Juliana Fernández Ortiz, que tan bien sabe sentir la estética del arte religioso, según anualmente viene demostrándonos en el decorado de aquel tan concurrido templo.

Como todos los años, vimos recorrer éste en toda su dilatada longitud, arrodillados, a muchos devotos en cumplimiento de ofrecimientos hechos por su fe satisfecha, espectáculo que a pesar de lo repetido nos impresiona siempre muy intensamente.

LA SOLEMNIDAD RELIGIOSA.

A las once comenzó la misa solemne.

Asistieron, bajo solio, los dos Prelados, en traje de capisayo. El cubano vestía nivea muceta, indicadora de su procedencia de la esclarecida Orden Carmelitana.

Trevilla; Senador, don Avelino Zorrilla; Diputado a Cortes, don M. Enrique Pico; Fiscal de Su Majestad, don Emilio Sierra; Alcalde de Ampuero, don Víctor Rivas y concejales, don Lucio de la Riva, don Agustín Avendaño y don Gregorio Arenal. También vimos al señor Alcalde de Laredo, don Julián Gutiérrez.

Vemos con gusto que cada año aumentan las representaciones oficiales en nuestra fiesta patronímica, y como conocemos la satisfacción con que lo acogen sus representados, nos complace mucho rendir desde estas columnas caluroso aplauso a quienes tan dignamente llevaron ayer su representación a los pies de nuestra Patrona en esta magna solemnidad.

A la entrada del Presbiterio, erguía la elegante bandera de nuestros queridos hermanos, que forman en la industriosa antiglesia vizcaína de Baracaldo la Colonia montañesa, que con tan plausible entusiasmo fundó y preside nuestro querido amigo Crespó, cuya noble figura vimos destacarse como todos los años, al frente del lucido grupo que escoltaba la querida enseña.

La misa revistió extraordinario esplendor, siendo digno

completamente de esta solemnidad el notable panegírico pronunciado por el elocuente orador sagrado, Muy Ilustrísimo Señor Lectoral, don Pedro S. Camporredondo, quien en brillantes periodos y poniendo en sus palabras todo el entusiasmo que inflama su corazón de montañés, nos habló de la importancia de nuestra devoción a la Virgen Bien Aparecida, exhortándonos a perseverar en ella, como el medio más eficaz de llegar a Dios y obtener las gracias de que tan pródiga se manifiesta siempre nuestra Madre celestial.

La capilla de música, dirigida por el tenor de nuestra Catedral, don Marcos Usobiaga, interpretó magistralmente la suntuosa misa a cuatro voces del maestro Perosal, acompañándola al órgano el reputado maestro santanderino, don Cándido Alegría, de cuya maestría en el dominio del difícil instrumento, tuvimos ayer el gusto de escuchar los más ardorosos elogios a competentísimas personas, que admiran muy de veras a este joven profesor, en quien reconocen también un gran defecto en su arte: su excesiva modestia.

El notable coro de Padres Trinitarios vióse ayer reforzado, además de los citados elementos, con la cooperación de otros, como los señores sacerdotes montañeses don Eugenio Aguirre Giral, don Valentín Torre y don Luis Belloque.



SOLARES.—Hermosas romeras con trajes de aldeanas, dirigiéndose a la romería de los Santos Mártires.

LA PROCESIÓN.

Terminada la misa, se celebró la procesión de la veneranda imagen en su carro triunfal por la plaza de la iglesia.

Formaron en dos filas muchos devotos, presididos por las autoridades eclesiásticas y representaciones oficiales de que ya hemos hecho mérito.

Escortaba la imagen, la celosa Comunidad de Padres Trinitarios.

Abrían la marcha dos dulzaineros-tamborileros y la cerraba la banda de música municipal de Ampuero.

Muchas "ofrecidas", que asistieron a la misa sustentando velas encendidas, seguían con éstas a la procesión.

Recogida la procesión en el templo, se cantó la Salve popular, que bajo las altas bóvedas del templo de la Virgen Bien Aparecida y a los pies de su célebre imagen, resonó con clamorosas inflexiones llenas de filial ternura y de rendido amor.

A continuación los devotos desfilaron como en recepción de Corte por el camerín de la veneranda imagen, dejando en la orla de su rico manto el fervoroso calor de un ósculo.

REGALOS.

El Palacio de nuestra celestial Reina, se va enriqueciendo con presentes, que realzarán mucho el esplendor de sus fiestas.

Además de los dos valiosos jarrones de que hemos hecho mención, se estrenó ayer un valiosísimo terno de tisú de oro de Lyon, regalo espléndido del gran devoto de la Bien Aparecida, don Manuel Barandiarán. La riqueza de este terno llamó la atención de todos los fieles, sorprendiendo muy gratamente a los montañeses.

Entre los estandartes que formaron en la procesión, figuró uno muy elegante, que se estrenó ayer debido a la

espléndida generosidad de la distinguida señorita Trinidad Rogelia Ochoa y Rivas, que fué portadora de él en el procesional paseo. Recogían las cintas las virtuosas señoritas Leticia Ochoa, hermana de la donante, y Anita Fernández Ortiz.

Creemos que el año próximo, reservará otras sorpresas

muy gratas para los devotos de la Bien Aparecida, que sienten con noble celo el esplendor de sus cultos. Por hoy no nos atrevemos a decir más.

Bueno es que los montañeses nos preocupemos de dotar aquella iglesia, de lo que de nuestro propio decoro exigen los solemnes cultos que en ella se celebran.

EN LA RESIDENCIA.

Las autoridades, representaciones oficiales e invitados a esta fiesta, fueron una vez terminada obsequiados con succulento almuerzo en el refectorio de la residencia de los Padres Trinitarios.

Su celoso Superior, el R. P. Hermenegildo de la Asunción, cuyo noble continente y exquisito trato delatan esa corrección sin afectaciones del caballero, de carácter cordial, atento y discreto, estuvo deferentísimo con sus invitados. El Padre Hermenegildo es un digno religioso y cumplido señor.

Con él rivalizaba en las atenciones, multiplicándose en ellas como siempre, el P. Rafael, de quien no sabemos qué decir que ignore ya ningún visitante del Santuario de la Aparecida. Su solo nombre dice ya para cuantos le han tratado, expansión, cariño, afectuosidad, prendas que tan popular ha hecho a este buen exsuperior.

En los dos tan buenos amigos, rendimos nosotros extensivo a toda la respetable Comunidad el testimonio de nuestra profunda gratitud por las delicadas atenciones que nos dispensaron ayer todos aquellos simpáticos Padres.

LA ROMERÍA.

La fiesta de la Bien Aparecida, en su parte profana, ofrece, desde algún tiempo, una originalidad: es una romería exclusivamente matutina. Desde la construcción en Ampuero de la Plaza de Toros, la tradicional corrida de este día anticipa en las primeras horas de la tarde la deserción de



los romeros de la cumbre de Somahoz, congregándolos por la tarde en la linda villa, que ofrece en aquellas horas animación que ya quisieran para sus grandes fiestas algunas ciudades.

Desde la estación al centro de la localidad, se alineaban ayer dos filas de vehículos en que se veían automóviles de todas las marcas y carruajes de tiro de todas las clases.

En la Plaza de Toros, actuaron Charlot, Llapisera y su Botones, que hicieron las delicias de un público numerosísimo.

El señor Alcalde de Ampuero tuvo la amabilidad de invitarnos a su palco, atención que no porque a última hora nos viéramos en la necesidad de declinar hemos de agradecerle menos, felicitándole al paso por la brillantez de las fiestas que sabe organizar en la villa su acertada actuación municipal.

Después de la "charlotada", hubo animadísimo paseo en

la Plaza pública, en la que lucieron su belleza y distinción las simpáticas señoritas de la localidad y de los pueblos circunvecinos con otras muchas de regiones más apartadas.

A pesar de la gran aglomeración de gente de las diversas procedencias, hasta la hora en que nosotros emprendimos nuestro viaje de regreso a la capital, no se registró ningún incidente desagradable en Marrón ni Ampuero.

La diligencia de la Guardia civil de aquel puesto, frustró los planes de algunos carteristas que intentaron "operar". Uno de ellos fué sorprendido en Somahoz en el momento que se disponía a "levantar" una cartería, teniendo que apresurar su marcha a Bilbao, huido por la Guardia civil.

El regreso de los romeros ofreció para los viajeros las naturales molestias, dada la enorme afluencia que ayer circuló en ambas secciones de la línea del Ferrocarril de Santander a Bilbao.

AGUITIÉRREZ.

De Gandarilla a Comillas.

Para el antiguo periodista mi querido amigo, don Guillermo Soberón (Coterín y M. de Solatorre).

DESDE que yo estudié, en el acreditado colegio de esta villa, los años *del grado*, es tanto el cariño que a Comillas le tengo, que, no pierdo ocasión que se me presente, para ir a ella, que no la aproveche.

Este año, con motivo de las renombradas ferias y fiestas del Cristo del Amparo, varios amigos míos, residentes allí, me invitaron a ir a ellas; y, como el *programa* de festejos, que también me mandaron, era *sugestivo* por más de un concepto, el día quince de Julio, por la tarde, víspera de la fiesta, aparejé *el Chato*, un caballejo que tengo, de la familia de los *Rocinantes*, y, como era ya un poco tarde, para ir por la carretera de San Vicente de la Barquera, hice lo que los andaluces, *eché por la trocha*, o sea a campo traviesa, y, a trote a ratos y a ratos al paso de la cabalgadura, por no permitir otros *escesos* lo accidentado del camino, salí de este pueblo de Gandarilla en dirección del Barcenal.

Una vez pasado el río, que tantos estragos, y la muerte de tres personas (los molineros de la Gayona) causó el año de 1909, el día 9 de Septiembre, emprendí la subida de la cuesta de Soria, pasando inmediato al pueblo de Lamadrid.

Después de tomar *una copa* en la *Charola*, porque dicen que, tomando unas copas los jinetes, andan más y mejor, los caballos, al doblar de una loma, me encuentro en el célebre *pozo salado*.

Es este, ni más ni menos, que una tuera, lo mismo que las de Cabezón de la Sal; *de la misma* calidad, y quizás más abundante, pero... que se encuentra sin explotar, quizás esperando a que venga por aquí un inglés, francés o belga, y, a manera de lo que ha ocurrido con la empresa de Solvay, en Barreda, explote el pozo y nos explote a nosotros, luego, con sus productos, que debían ser nuestros, pero... ¡cosas de España!

Digo que el *pozo salado* está sin explotar, y, no es cierto, porque de él *se surte* un asturiano y su familia, que habitan un caserío próximo, que, me dijeron *sacaban* el agua con un caldero, y, al *hervirla a la lumbre* (en la cocina) hacían la sal que necesitaban para el consumo de ellos durante todo el año.

¡Y luego diremos que las *ciencias* no adelantan!

Riéndome del *procedimiento*, aun cuando sintiendo la amargura propia a que me he referido antes, atravieso lo que antes fué célebre *monte corona*, y, hoy es una de tantas *sierras calvas* como van quedando en la provincia, debido a las grandes cortas de arbolado y al ningún planteo, que en toda ella se hace, y, llego a Rioturbio, pueblo situado en el final de la ría de la Rabia, y, que pudiéramos llamar *anfíbio*, por estar entre el monte y la mar.

No ofrece nada de particular.

A la derecha se ve Ruiseñada, y a la izquierda el Tejo, con su célebre torreón.

Por el camino de Rioturbio a Comillas, y antes de pasar el puente *Orañón*, alcanzo a un carretero, vecino del pueblo anterior, con un gran carro de rozo recién cortado.

Le pregunto y me dice que lo lleva a Comillas, por orden del Alcalde, para hacer la hoguera aquella noche, en la plaza de la iglesia.

—Pero... ¿no hay fuegos artificiales? le digo.

—Si señor, me contesta; y buenos, según dicen, pero también hay *hoguera*, porque... un Cristo del Amparo sin *hoguera*, y sin baile *del pueblo*, delante de la iglesia, a la misma puerta, ¿no cree usted que no *vale nada*, por mucho que hagan los señores de la villa?

—Puede... le contesté, por decirle algo.

Ya el sol se había puesto, y, como aún me faltaba un buen *repecho* que subir, hasta llegar a Rubárcena, donde aquel atajo se une a la carretera, espoleé al *Chato*, y, después de ver que todo aquel terreno, o sea desde la ría de la Rabia hasta el citado barrio, había sido adquirido por un sobrino del señor marqués de Comillas, para unirlo a su magnífica posesión, o sea al hermoso y caprichoso edificio, que allí hizo el inglés don Daniel, y que él compró, entre día y noche entré en la villa de los Arzobispos, cuando salía la gran *cabalgata* con que este año se inauguraron las fiestas del Cristo.

Me uní a ella, puesto que, yo también iba a caballo, y después de recorrer las principales calles, a los melodiosos acordes de la banda de música, y entre el estampido de bombas y de cohetes, y de recoger el caballo en la casa de mi querido amigo, Andrés Crespo, donde me hospedé los tres días que en Comillas estuve, en unión de él y de otros amigos, me fuí para la plaza de la iglesia a presenciar los festejos de la víspera de la función.

Merced a la galante invitación del muy digno y querido

Alcalde, señor Mous, en compañía de él y de varios concejales y amigos, ocupé uno de los balcones de la casa consistorial, que dan a la plaza, y desde allí pude ver el verdadero bullicio que en ella había, alrededor de la hoguera, que en un extremo ardía, alimentada constantemente con el rozo del carro, que, un mocetón, a horcadas echaba sin parar.

Habían dos bailes; uno de jota montañesa, y, *a lo alto y a lo bajo*, frente a la misma puerta de la Iglesia, compuesto, en su mayoría, por hijos de Comillas y de los pueblos inmediatos, de Ruiseñada, el Tejo, Travía, Ruiloba y demás, y otro en la parte opuesta, o sea al pie de la cuesta, para subir al corro de San Pedro, que pudiera muy bien llamar *exótico*, tanto más, cuanto que, era de *vals, polkas y habaneras*, bailadas por bañistas y gentes de fuera, no tan *aprensivos* como los verdaderos hijos de Comillas, y, todo esto *al son* de la música de la banda.

El otro era de *pito y tamboril*, clásico montañés.

De vez en cuando, una *rueda* de fuegos artificiales iluminaba por algunos minutos toda la plaza, y mientras tanto la hoguera, siempre ardiendo, acompasadamente, y siempre alimentada con el rozo, que el mocetón echaba en ella a horcadas, y la juventud bailando y divirtiéndose a sus anchas.

—¿Qué le parece a usted todo esto? me preguntó, en una ocasión, el señor Alcalde.

Me quedé un poco perplejo ante aquel verdadero *escopetazo*, para mí, pero... repuesto un poco de la impresión recibida, con esa *franqueza* que siempre he tenido para decir lo que siento, le contesté:

—Pues... *esto* me parece, que aquí, como en casi todas las villas y pueblos de la Montaña, se está, en estos momentos, librando una verdadera batalla, entre lo *viejo* y lo *nuevo*, o mejor dicho, entre lo *nuestro*, lo genuinamente *montañés*, y lo *forastero* que nos quieren introducir, en todas las cosas cuatro *tontos*, por no llamarles otro nombre peor, a pretexto del *adelanto* y otras zarandajas por el estilo, empezando por esto de las diversiones populares, y acabando hasta por el comer y el vestir.

Hay quien no baila *a lo alto y a lo bajo*, no porque esto sea *muy montañés*, sino porque le *agrada* más el ir *agarrado* a una *simple* que se deja *tocar y manosear*, todo lo *sociablemente* que ellos quieran, puesto que el baile ese se ha dado en llamar de *sociedad*, pero que fuera de él, quizás no *consintiera* que se le tocara el *pelo* de la ropa, y allí *se la toca y se la baila*.

Hay quien no come *olla montañesa*, ni viste alpargata, blusa y boina, no porque, como lo otro, *sea muy montañés*, sino porque es de mejor *tono* comer *sopa de yerba*, por ejemplo, y vestir *pajilla americana con trabillas* y zapato de *tacón alto*.

—¿Y... quién le parece a usted, que, a *la postre* se llevará

el gato al agua, como suele decirse me preguntó, otra vez, el señor Alcalde.

—Mire usted, le contesté; me parece que lo que ocurre en la plaza, se lo está manifestando a usted muy claramente.

Bailan *una pieza a lo agarrado*, y, paran un gran rato, sin duda porque... no hay *ambiente*. Lucen un momento



LAREDO.—La alameda en una tarde de invierno.

los fuegos artificiales; viene el *estampido* final, y todo se apagó; fué como si dijéramos un relámpago. En cambio, en lo otro, acaban un baile, y, ya están deseando que el pitero empiece otro. Se *amortigua* un poco la hoguera, y, con una horcada de rozo vuelve a lucir, no *artificialmente* sino *natural*, hasta la otra horcada, y... así sucesivamente. Lo uno *pasajero*; lo otro *estable*; lo uno *nuestro*; lo otro... de quien lo quiera.

No quiere esto decir que lo *rechacemos* todo por no ser *de casa*; no señor. Lo que sea *bueno*, como los *fuegos artificiales*, por ejemplo, unámoslo a lo *nuestro*, y será un *atractivo* más; nunca lo *introduzcanos* desechando algo de lo otro; y lo malo, pues... allá para el que lo desee, pero nunca lo hagamos como *costumbre* de una región donde no ha existido.

En este caso merece usted *plácemes*, señor Alcalde, pues antes de llegar hoy a Comillas, me enteré que usted no quiso *quitar*, de los festejos de este año, nada de lo tradicional en la villa, empezando por la hoguera, y *aumentó* otros números en el programa, que no dudo serán del agrado del público en general.

Así debían hacer todas las autoridades.

A la una de la mañana del día 16, terminó la verbena sin contratiempo de ninguna clase, y... nosotros nos fuimos a descansar.

A las doce hubo misa solemne, en la capilla, que en la Iglesia parroquial tiene el Santo Cristo del Amparo, celebrada por el hijo de Comillas, don Vicente Pó, y en la cual predicó el Prior del Convento de las Caldas.

Por la tarde bailes y paseos en *Campios*, y durante todo el día feria de ganado, bastante animada, en la Peña. Por la noche iluminación y baile en el mencionado *Campios*.



El 17 gran concurso de bóloos, en la bolera *cerrada*, donde se batieron bien el cobre, las principales partidas de la provincia. Dicen que se llevó el premio la capitaneada por el *Tornero* de Santander.

Por la tarde carreras de cintas, en bicicleta y baile y paseo, lo mismo que por la noche.

El último día, o sea el 18, cucañas en el muelle, regatas de *traineras*; y bailes en lo que antes se llamaba *la garita* y hoy es casi un *barrio* de Comillas, por las construcciones que allí se han hecho, y los vecinos que lo habitan.

Baste saber que hay allí un *establecimiento* y tiene vida propia, lo mismo que los de la villa.

Bien es verdad, que, además de la industria pesquera, a que están dedicadas varias fábricas, existen allí las *cordelerías*, fabricación de alpargatas, con una nueva fábrica que ha puesto don Manuel Solís, y otras industrias, aparte del embarque de mineral de la mina de la Venta de la vega, que demuestran que en Comillas se trabaja, y, que hay quien se interese por la prosperidad de la villa, no siendo el que menos el ilustre prócer que lleva este título.

Todas las inmediaciones de la población, que antes eran *helecheras* y *rosadas*, son hoy grandes fincas productivas, y, lo mismo por el *Jalón*, que por la *Campana*; por el camino de Ruiseñada, el Tejo, Udías y Ruiloba, no se ve un palmo de terreno que no esté *cerrado* y cultivado.

Me dijeron que había *denunciada* una mina en *Belecio*, que promete *más* y *mejor* que la del Puente Prolillo. Ya veremos lo que resulta.

Después de *visitar* algunos de los sitios, por mí nunca olvidados, como Santa Lucía, el Pinar, La Cruz, el Seminario, la capilla, el Palacio y otros, y de haberme despedido de los amigos de Comillas, *hasta la primera*, a las cuatro de la tarde, *con la fresca*, salí montado en el *Chato*, camino de la Rabia, o sea por la carretera, donde tantas veces corrí y jugué siendo estudiante.

Antes de llegar al puente Zapero veo que están *cortando* la marisma con un gran muro, y me dicen que es obra de don Silverio Gómez, de San Vicente de la Barquera, para

hacer una gran plantación de eucaliptus y unirlo a otra gran finca que este señor ha hecho en la *Presuca*, barrio de Serra, donde antes había un molino.

Viendo los muchos *cierros* que por toda la orilla del camino real se han hecho, pertenecientes al pueblo de Larevilla, llego a la venta de este nombre, o sea donde se une la carretera de Comillas, con la que viene por Treceño a San Vicente de la Barquera, y por el puente de la Musa, me *cuelo* en la histórica villa, para ver... si en algún estanco había tabaco, puesto que es tanta la escasez que de ello se nota, que para poderlo adquirir se necesita ser muy amigo de los estanqueros o llevar una recomendación de S. M.

Un par de cajetillas, de 0.60, pude conseguir del amigo Valentín Saiz, y, echando más humo que un *trasatlántico*, cuando tiene la máquina apagada, porque hacía algunas horas que no fumaba, ya casi de noche, salgo de la villa, y por la carretera de la estación, llego a la Acebosa y Hortigal cuando los vecinos se *recogían* y los perros empiezan a ladrar a todo forastero que entra de noche en el pueblo.

Dejé la carretera, que continúa por Estrada y Abanillas, hasta unirse en la *Pedrosa* a la de Piedras Luengas a Pisués, y soltando las bridas al caballo, dejándolo a impulso de su buen *instinto* y conocimiento del camino, pasé el río Lleno, por las *paseras* de Hortigal, y siguiendo la calleja de *Jarranciosa*, por el barrio del Toral entré en este pueblo de Gandarilla, donde entre otras cosas, me encontré, en mi casa, a mi *cara-mitad*, que parecía un *juez en funciones*, o un cabo de la Guardia civil, en activo servicio, por mi tardanza en volver, y, después de decirle *cuatro cuchufletas* para que se le *pasara* el enfado, que se le pasa pronto, cené..., y a la cama, donde entre otras varias cosas, estuve un rato pensando en lo mucho que tú te hubieras divertido y gozado, si me hubieses acompañado en este viaje, y... pensando en esto pensé *en dedicártelo*, como lo hago, para que te sirva de recuerdo, amigo Soberón, y veas que no te olvida, *Coterín* y *M. de Solatorre*.

J. GUTIÉRREZ DE GANDARILLA.

Septiembre de 1920.

NUESTRO PESAME.

Según cable que acaba de recibir nuestro querido comprovinciano y buen amigo nuestro, don José Cubas, ha dejado de existir a una avanzada edad, en Santander, donde residía habitualmente, la respetable señora, querida por sus bondades, noble y caritativa por sentimiento, doña María García, madre amantísima de nuestro querido amigo y paisano don Mateo Gómez, que ha tenido, en medio de un hondo dolor, la satisfacción de estar al lado de la que le dió el sér, consolándola en sus penas, hasta el postrer instante de la muerte, pudiendo así recoger su último aliento y cerrar sus

ojos; y de don Antonio Gómez, residente en esta república, en el poblado de San Antonio de los Baños, donde vive hace tiempo consagrado a los negocios mercantiles y gozando de grandes prestigios bien ganados por su honorabilidad y honradez.

LA MONTAÑA lamenta de todas veras la desaparición para siempre del mundo de los vivos de la apreciable señora, acompañando a sus citados hijos, así como al resto de la familia, en la honda pena que los alfige, deseándoles resignación cristiana para soportar el rudo golpe; y a nuestros lectores les suplicamos una oración por el alma de la finada.

A NUESTROS LECTORES Y SUSCRIPTORES

Para corresponder de algún modo al constante favor que dispensan a nuestra Revista lectores y suscriptores, LA MONTAÑA, de acuerdo con su redactor-corresponsal en Santander, se encargará gratuitamente del despacho en España de todos aquellos asuntos de índole oficial o particular que se nos encomienden.

Para ello pueden dirigirse a nuestra administración o directamente a nuestro redactor don Ramón Martínez Pérez, redacción de "El Cantábrico", Santander.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

Carmen Fonseca se causó heridas de importancia, y su prima Conchita resultó tan mal herida que falleció a las pocas horas.

El suceso ha causado dolorosa impresión en aquel pueblo, donde ambas señoritas son muy conocidas.

LAS FIESTAS NAUTICAS.—Puede afirmarse que desde hace mucho tiempo no habían despertado tanto entusiasmo como ahora las fiestas náuticas.

El pasado domingo, organizadas por el Club Náutico Montañés, se celebraron regatas de traineras, llevando a los muelles enorme gentío.

La bahía, surcada de embarcaciones de todas clases, ofrecía singular y pintoresco aspecto.

En la lucha, que fué muy reñida tomaron parte embarcaciones de todos los pueblos de la bahía, resultando vencedora una trainera de Pedreña llamada "Diez Hermanos", y tripulada por algunos de sus dueños y otros vecinos de aquel pueblo.

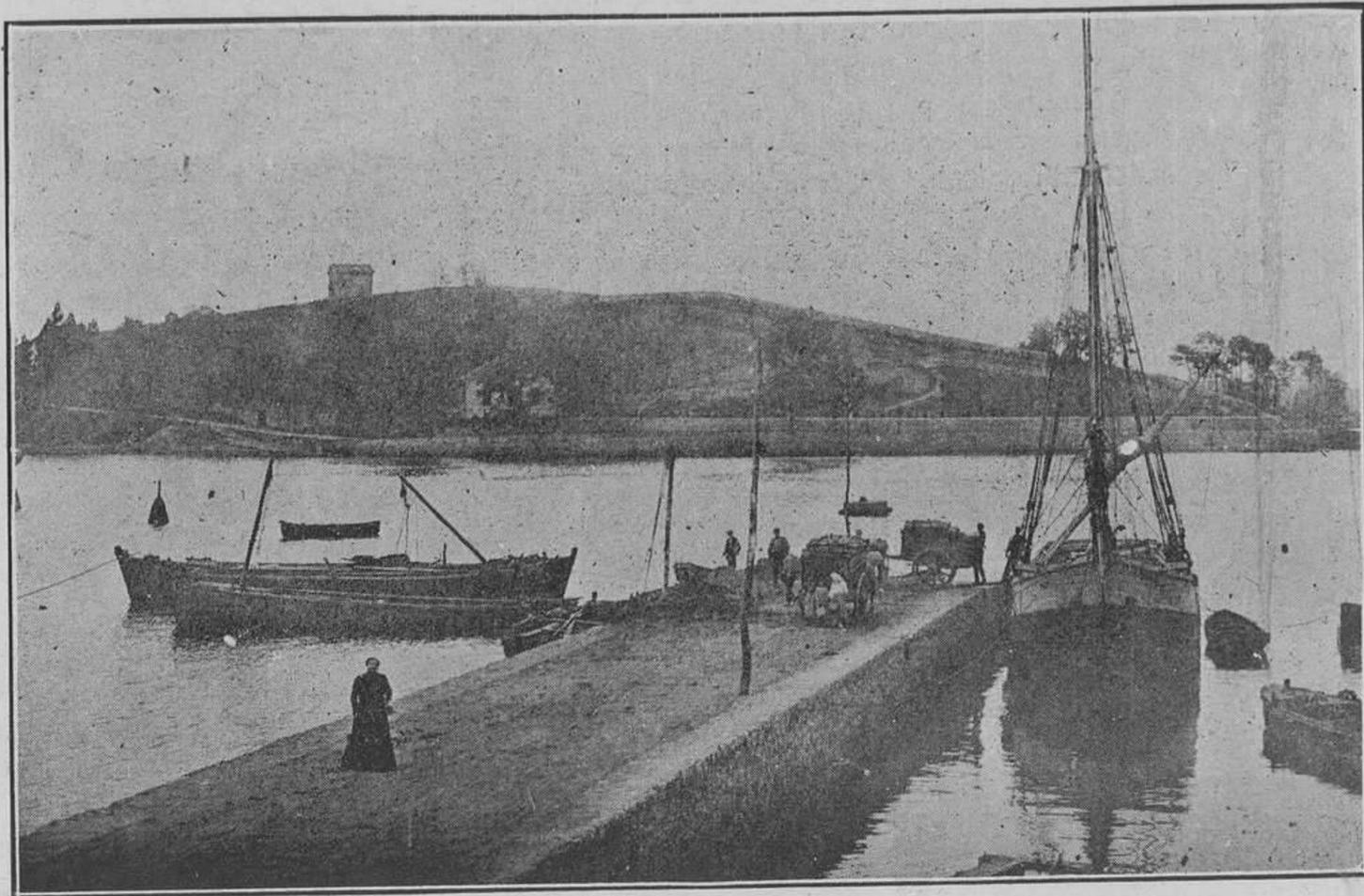
Estos hicieron por dentro de la bahía un recorrido de cuatro millas en 25 minutos.

El premio a los remeros vencedores fué de 1,000 pesetas.

En segundo lugar llegó la "Milagros", de Las Presas, ganando 400 pesetas.

Claro está que el día que los clubs náuticos montañeses se decidan a conceder premios de la importancia de los que

se conceden en Vizcaya a estos deportes, el interés será mucho mayor entre el público, no obstante tenemos que reconocer que las fiestas náuticas, bastante olvidadas en nuestros



ASTILLERO.—Un espigón del muelle.

programas de festejos, este año han tenido la virtud de interesar más a los aficionados santanderinos.

LA FIESTA DE LA FLOR.—Los organizadores del interesante festival celebrado este verano con fines benéficos, han hecho público el resultado económico del mismo, que no deja de ser importante.

La recaudación de los puestos fué poco elevada, excepción del establecido en el Paseo de Pereda, donde se recaudaron 5,675 pesetas.

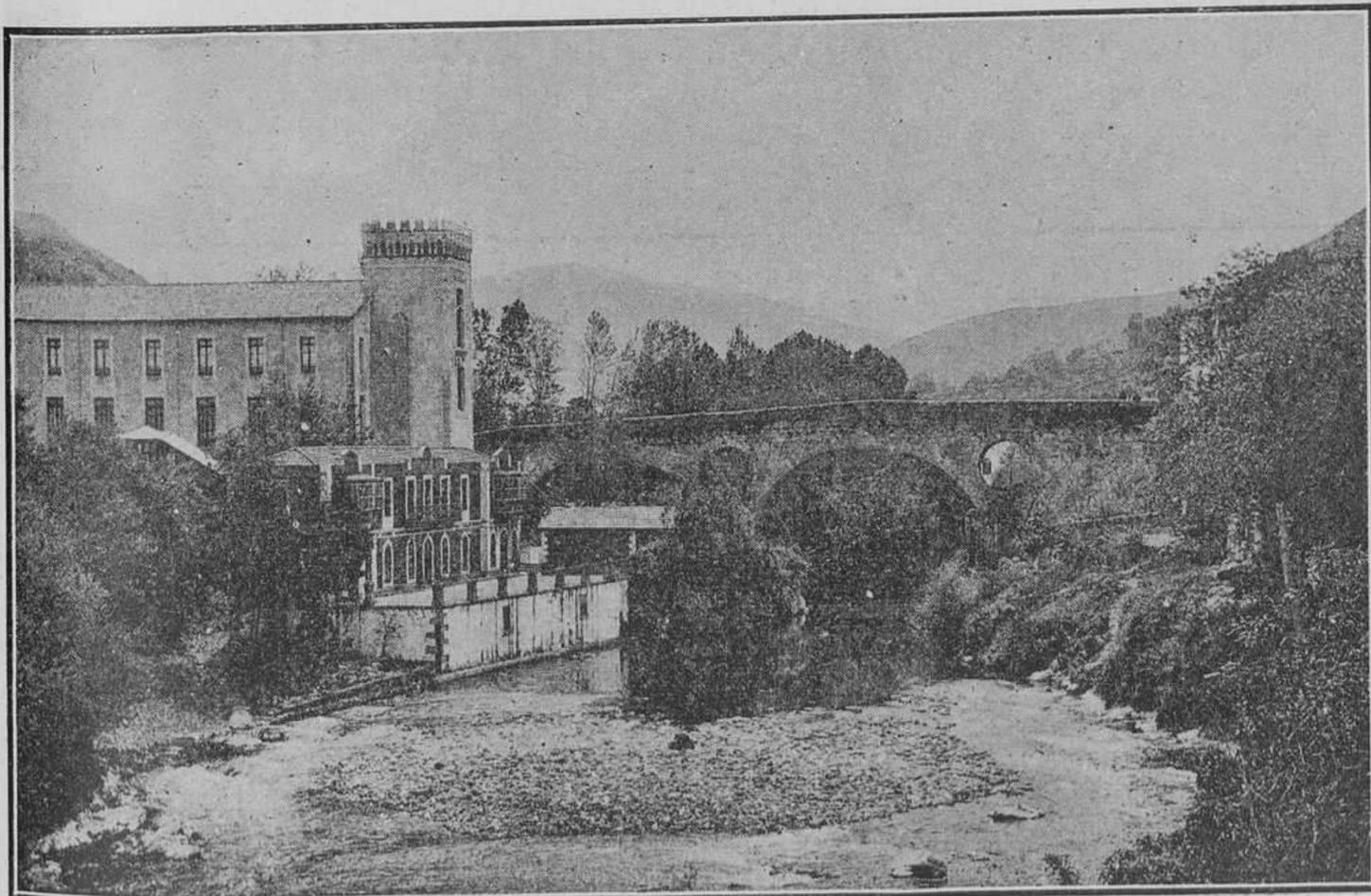
En la fiesta celebrada en la espléndida finca de la duquesa de Santa Elena, situada en el Paseo de Sánchez de Porrúa, la recaudación ascendió a más de trece mil pesetas y unas ocho mil en el cotillón del Gran Casino del Sardinero.

La esposa de don Angel Pérez entregó un donativo de cinco mil pesetas.

El total de la recaudación se elevó a 40,173-75 pesetas, con cuyo producto se espera que podrá hacerse la instalación del hospital sanatorio antituberculoso en el edificio adquirido por la Junta de damas en el barrio de Cajo.

EL CACHE DE ORO.—

Con gran interés se han seguido por todos los aficionados de la provincia, las partidas



PUENTE VIESGO.—Vista panorámica del balneario.

del campeonato de bolos, que se vienen jugando en Torrelavega estos días.

La Federación Bolística Montañesa, con un entusiasmo digno del mayor apoyo, organizó estos partidos, más que por llevar público a la vecina ciudad, por hacer renacer el juego predilecto de nuestros abuelos, un poco olvidado por la invasión de otros diferentes deportes menos higiénicos, quizá y desde luego mucho menos montañeses que el juego de bolos.

Que ha conseguido, en parte, sus propósitos, no cabe dudarlo.

Jugadores y aficionados de toda la provincia han acudido a Torrelavega a presenciar los diferentes partidos de bolos jugados, aumentando este número el domingo que se jugó el de campeonato, disputándose el premio de mil pesetas, la copa y un "cache" de oro, símbolo del triunfo.

Ocho jugadores, los que mejores boladas habían hecho en las partidas anteriores se disputaron el campeonato, resultando las tiradas muy interesantes.

Consiguió el primer puesto Federico Mallavia, de Torrelavega, que tiró nada menos que 232 bolos en la partida.

Los otros siete hicieron también magníficas jugadas, mereciendo todos el título de colosos del juego montañés.

Por orden correlativo, el partido de campeonato dió el resultado siguiente:

Serafín Presmanes, de Santander, que alcanzó el segundo lugar, con 201; Marcos Maza, de Vargas, con 191; Juan Manuel Pacheco, de Santillana, con 159 bolos; Andrés y José Gómez, de Reocin, con 170 y 150 bolos respectivamente; Manuel Alonso, de Los Corrales 147, y Juan Antonio Calderón, de Santander, 172.

Para celebrar el triunfo de Mallavia, se está organizando una verbena en Torrelavega, que seguramente resultará muy agradable y alegre.

Esta semana próxima continuarán las partidas de segunda eliminatoria, jugándose también las correspondientes para el campeonato infantil.

NOTAS SOCIALES.—Como aún continúa sin resolver la crisis producida en el seno del Gobierno Dato, por la dimisión del señor Bergamín, ministro de la Gobernación, en los centros y piñas políticas se comenta de mil diversas formas la visita hecha al Rey por este hombre público, y la del señor Maura, que ha venido de Solórzano, almorzando en Palacio.

Han estado unos días en Santander el capitán general de la región Orozco y el ilustre compositor señor Luna.

En Puente Viesgo veranea el distinguido escritor don José Ortega Munilla.

En el Hotel Real han obsequiado con un almuerzo a los Infantes y duques de Braganza, los duques de la Victoria, que llegaron esta semana.

Estos días han cumplimentado a los Reyes, el Obispo de la diócesis, el alcaide del Alcázar de Sevilla, y algunas personalidades santanderinas.

En el templo del Carmen, ha cantado misa el nuevo presbítero santanderino, Padre Emeterio de la Inmaculada Concepción, Carmelita Descalzo (en el mundo Emeterio Rojí).

En la iglesia parroquial de San Francisco celebraron su enlace; la bella señorita santanderina Teresa Sánchez y el conocido comerciante cubano, don Norberto García Poa, actuando de padrinos la señora doña María Lozano y don Jesús Regojo.

En el domicilio de la novia se sirvió a las muchas personas invitadas a la ceremonia, un exquisito banquete, saliendo los desposados en viaje de novios para Madrid y otras capitales.

Fijarán su residencia en Santander.

Han dejado de existir durante la semana, don Manuel Goya Ortiz, persona muy estimada en Ramales, donde residía; don Teodoro Quevedo, vecino de Coa, muy respetado en todo el valle de Buelna; doña Carmen Somarriba Setién, viuda de Landa, que residía en Udalla; el joven don Luis Setién Abascal, de Torrelavega; en Burgos, donde tenía su residencia, don José María Pellón Alonso, padre del capellán de Ciriego, don Luis, y en Miengo, el exjuez municipal de aquel pueblo don Fernando Quintano Villegas, persona muy apreciada por sus convecinos.

Descansen en paz.

Santander,
1920.

FOX TYPEWRITERS

UNICOS REPRESENTANTES
PARA LA ISLA DE CUBA

SOLANA Y CA.

MERCADERES 22.—TELEFONO A-1254

HABANA

CINTAS PARA TODAS LAS MARCAS
DE MAQUINAS DE ESCRIBIR





MAQUINA DE ESCRIBIR
FOX PORTATIL

Unicos Representantes
para la Isla de Cuba
SOLANA Y COMPAÑIA
MERCADERES 22
TEL. A-1254 HABANA



PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA
"LA MONTAÑA"

En la Isla de Cuba.....	80 Cts. mes.
España.....	42 pesetas al año.
México, Filipinas, Estados Uni- dos y Puerto Rico.....	\$ 9.60 oro americano ,,
Otros países.....	\$ 10.80 ,, ,, "

Suscríbese en la Administración, Amargura número 44
y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22.



PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA

IGLESIAS & RUIZ

EXIJA

Cognac

Premier



EL COGNAC DE LA VICTORIA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO

CASA FUNDADA EN 1875

DE ISIDORO PELEA

GALIANO NUMERO 136

Frente a la Plaza del Vapor

TEL. A-4942.

HABANA.

Pruebe pan especial

DE LA

PANADERIA LA CENTRAL

AGUACATE 74

CASTO GARMENDIA

SASTRERIA Y ROPAS

GRANDES NOVEDADES

SOL 6.

HABANA.

"LA REPUBLICA"

ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA

DE GOMEZ Y HNO.

A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.

Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**

ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES

ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES

TELEFONO A-6548

Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE

VILLEGAS No. 92

ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA

Tel. A-7110.

Apartado 1701.

Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la

LA CORONA

es el más predilecto.

Venga a verlo o pídale al

TEL. A-9548

GANDARILLAS Y HNO.

MONTE No. 233,

ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"EL CORREO"

SASTRERIA, CAMISERIA Y ARTICULOS
DE FANTASIA

DE

C. LAIN, S. EN C.

TENIENTE REY No. 2

TELEFONO A-7685

HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR

LA FRANCIA

DE

Esperanza Sagastizabal de Pando

Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.

MURALLA No. 109

TEL. A-5672.

HABANA

"LA CORONA"

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. Gandarillas y Hnos.

"LA IMPERIAL"

Monte 29

Teléfono M-9022

"A. B. C."
Belascoain No. 61½
Teléfono M-9022

J. J. Munguia

CORREDOR

Casas. -- Solares. -- Hipotecas.

PRADO 77

TELEFONO A-4607

GRAN

Tren de Carretones

DE

JOSE TORRES

CERRADA DE ATARES 30

TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"

BRAVO Y CA.

Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa

PAULA 60.

HABANA

COGNAC ESPAÑOL

B. L. Domecq.-Santander

DIBUJOS PARA TODA CLASE

::: DE ARTES GRAFICAS :::

Graphical Arts

DE

Gomis y López, S. en C.

TELEFONO M-2855

APARTADO NUM. 994

SALUD 113

HABANA

SANTIAGO RODRIGUEZ

ILLERA

ABOGADO

Teléfono A-6013

HABANA 104, altos, HABANA

"LA INDIA"

La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros

DE

Arredondo, Pérez y Ca.

MURALLA, 113.

TEL. A-3933.

HABANA



CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.
GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL. SANTANDER .

SUCURSALES:

LEON, SALAMANCA, TORRELAVEGA,
REINOSA, LLANES, SANTOÑA, ASTORGA,
LAREDO, RAMALES, PONFERRADA
y LA BAÑEZA.

Capital	15.000,000.00 de Ptas.
Desembolsado. . .	7.500,000.00 "
Fondos de Reserva.	7.500,000.00 "

Caja de Ahorros.

Cuentas Corrientes y de Depósito.

Créditos en cuenta corriente, sobre valores y personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL,	\$ 5.000,000.00
RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS	\$ 10.447,220.18
ACTIVO EN CUBA	\$ 238.809,410.20

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

135 SUCURSALES EN CUBA
SUCURSAL EN BARCELONA (ESPAÑA)

CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA



JABON "FLORAMOR"

UN JABON SIN RIVAL,
 POR SU EXCELENTE
 CALIDAD, PERFUME
 EXQUISITO Y PRECIO
 REDUCIDO. - MAS VALEN
 SUS CUALIDADES, QUE
 LO QUE VD. PAGA POREL
 EN LA BOTICA O SEDERIA.



SWIFT & COMPANY
 OFICIOS 94

TELEF. A-2174



Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA
IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA
"EL TRATADO"
NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS
"EL TRATADO"
DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120
(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:
"TRATADO". — HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.

N. GELATS Y Co.

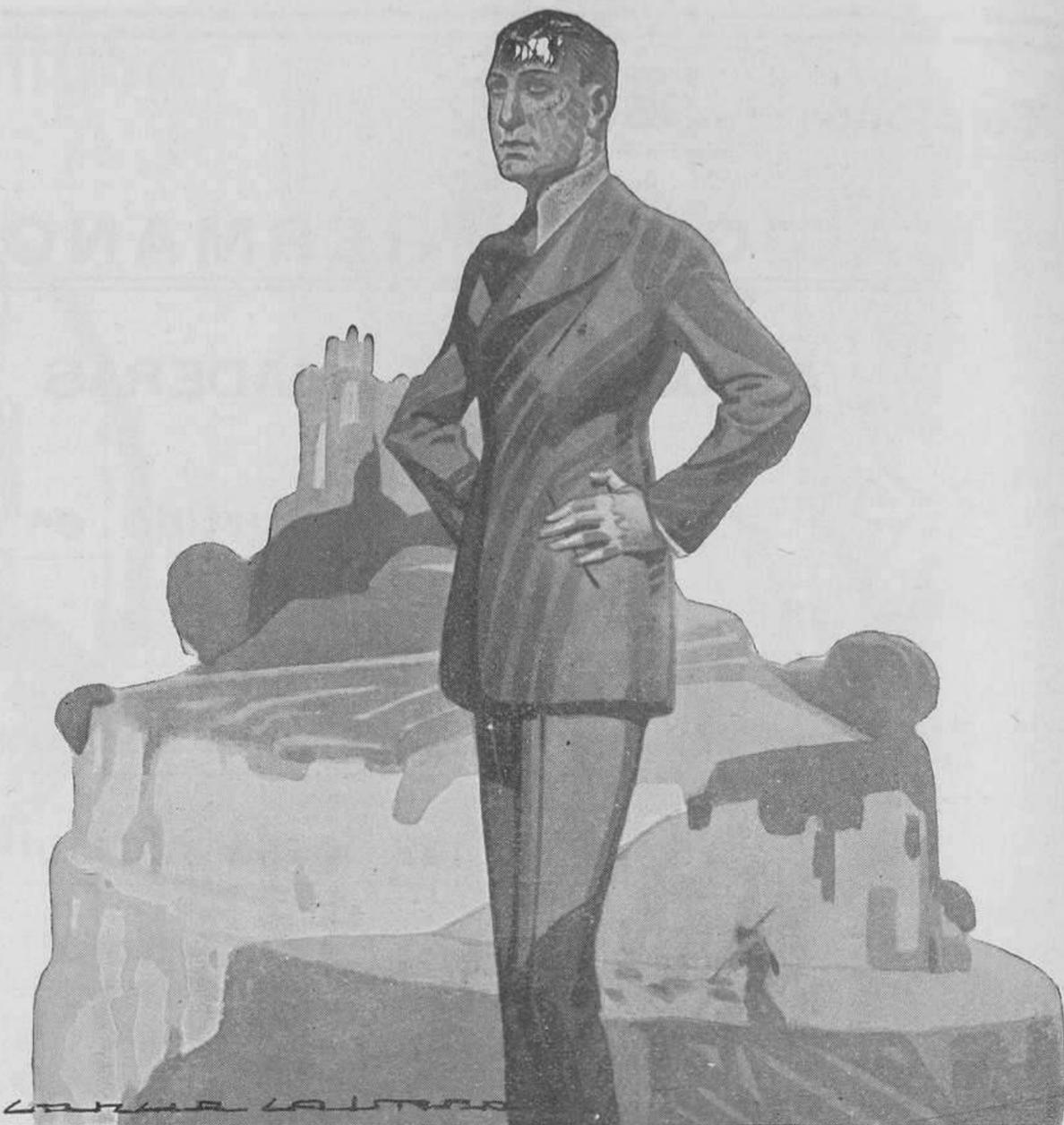
AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
-:-:-: DE TODAS CLASES :-:-:-



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE MANUEL OTADUY

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

Oficinas: Mercaderes 22, altos
HABANA

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica *"San Agustín"*

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

LA PRINCIPAL

FERRETERIA

Monte nº 322

Y LOCERIA

Teléfono A-6519



FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

Especialidad en Baterías de Cocina, de aluminio, hierro estañado y esmaltado.

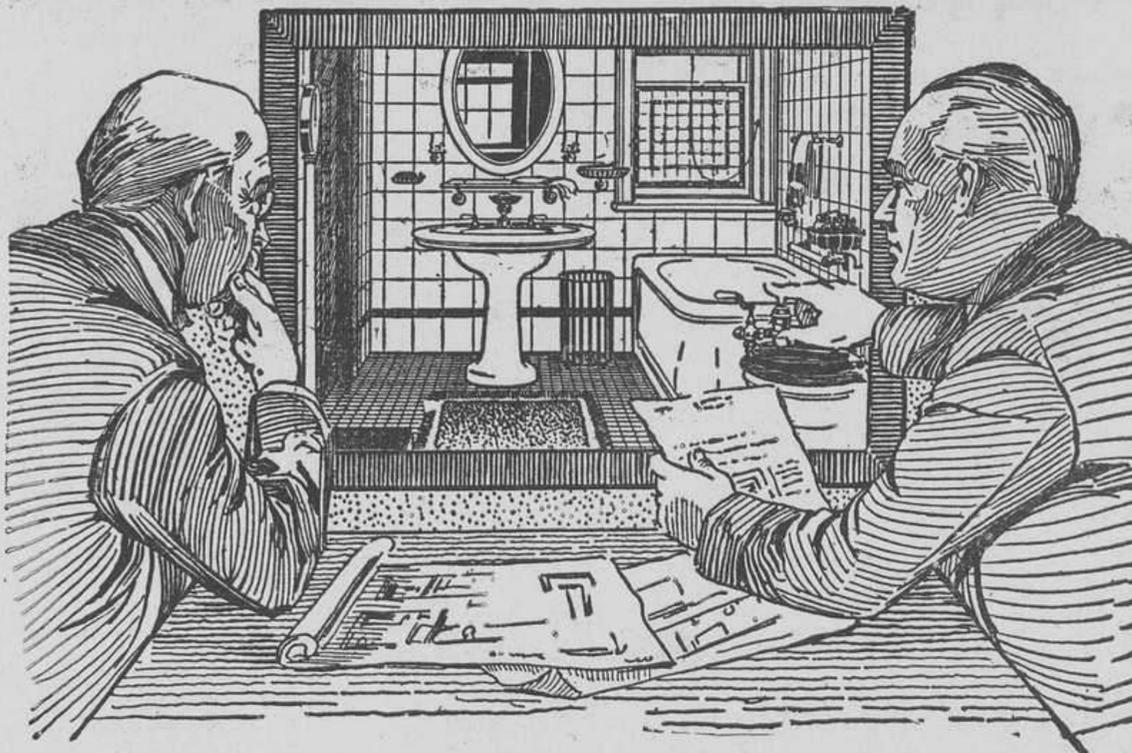
Pinturas preparadas en Pasta, para Carruajes, y al Oleo.

Herramientas de Carpintería y Mecánica, las mejores Marcas.

Surtido en hierro y acero en todos los tamaños. Esta casa es la que más hierro vende y más barato.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

PONS Y CIA., S. EN C.
Apartado 169 **REGIDO 4 Y 6 - HABANA** Tels. { A-3131
A-4296

Tubería de Hierro y Barro
Vigas de Hierro y Cabillas
Cementos, Yesos
Masilla de Cal
Efectos Sanitarios

CRESPO & GARCIA
S. EN C.
MATERIALES DE FABRICACION EN GENERAL

Calzada de Jesús del Monte Núm. 100
Junto a la Quinta de Dependientes
Teléfono M-9010 - HABANA

Tejas Corrugadas de Asbesto y Cemento
Losetas y Ladrillos Catalanes
Azulejos de Todas Clases y Colores
Teja-Losa de Azotea



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y Ca., MERCADERES 22, HABANA.
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA).